

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitias partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comisionados y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 reales trimestre.—La Administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la Administración, Pelayo, 38 y 40, principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout.—Manila: D. Cirilo Rivera, calle de Anda, número 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

CARTA PASTORAL.

Con motivo del Adviento el señor Obispo de Avila ha dirigido á sus diócesanos la siguiente:

«A misísimos Hermanos: Cuando esta nuestra carta llegue á vosotros, ya quizá habrá dado principio el tiempo santo de Adviento. Renovamos los avisos saludables que en los años anteriores os hemos dirigido sobre los medios de santificar ese tiempo y de santificar en él vuestras almas. Los señores Curas párrocos y ecónomos harán muy bien en recordarlo á los fieles acompañados de las reflexiones que á cada uno sugiera su celo. La Iglesia lo ha mostrado siempre muy especial porque ese período del año sea consagrado al recogimiento espiritual de sus hijos, á la oración y á la penitencia. A sus ministros encarga mayor trabajo, exigiéndoles severamente en el Santo Concilio de Trento que prediquen con más frecuencia la divina palabra que en el resto del año, como la exige en la Santa Cuarentena; y hoy á Sacerdotes y fieles españoles nos obliga bajo precepto al ayuno en los viernes y sábados de dicho tiempo, en vez del que antes teníamos de ayunar en las vigiliyas de ciertas fiestas del año; sobre lo cual llamamos muy particularmente la atención de todos nuestros amados diócesanos.

En las tristísimas circunstancias que atravesamos, además del respeto y veneración que siempre debemos tener á las santas prácticas y enseñanzas de nuestra madre y maestra la Iglesia católica, ¿cuántos y cuán graves motivos tenemos para ocupar el santo tiempo de Adviento en arreglar nuestra vida y costumbres y mejorar nuestras relaciones con Dios nuestro criador, nuestro conservador, y nuestro último fin! ¡Ay hermanos muy amados! ¿Cuán descontento debe estar de nosotros! ¿Cuán agraviado y ofendido de las ingratitudes y rebeldías de los que él tanto amó! Levantad vuestros ojos al cielo, mirad hacia todas las partes de la tierra, lejos de vosotros y en rededor vuestro: mirad, y apenas descubriéis sino señales de ira y de indignación, angustias y dolores, inquietudes, turbación y lágrimas al presente, y temores horribles para un porvenir más ó menos cercano. No insistiremos en esto que está al alcance de todos los que tienen ojos para ver la fisonomía moral del mundo en el período histórico que fatigosamente vamos atravesando.

Desde el principio de nuestro pontificado, nuestra voz y nuestros escritos sobre este asunto han llevado impreso el sello del dolor, si bien siempre acompañado del de una plena confianza en las misericordias del Señor, que con una mano nos hiere, y con otra nos sana y nos consuela.

No queremos, sin embargo, omitir llamar, si quiera sea como de paso, vuestra atención sobre dos puntos. Roma y España, amados diócesanos, sobre las cuales tan grandes y elevadas miras ha tenido siempre el Arbitro de los destinos; Roma y España, sobre las cuales tan copiosamente ha derramado Dios nuestro Señor la abundancia de sus misericordias, se ven hoy por una terrible y misteriosa permisión del Altísimo sufriendo pruebas de tanto dolor y de tan dura pesadumbre, que bastarían para arrancar amargas lágrimas de todos los corazones católicos, si la aglomeración misma de males que sufrimos, ó no sé qué influjo maldéfico de la atmósfera moral en que vivimos, no hubiese entibado la sensibilidad cristiana.

Roma hora los progresos de la injusticia, de la inmoralidad y del crimen á que está sirviendo de teatro un día y otro día, ella la reconocida en el mundo por la ciudad Santa y amada de Dios. Lloro el Vicario de Cristo allí cautivo al contemplar tanta desolación, tantas ruinas morales, y viéndose como el veloso Matatías destinado á presenciar en su ancianidad los males de la familia santa y del templo. Lloran los más venerables sacerdotes al verse despojados y maltratados, y las vírgenes del Señor, arrojadas de sus santos asilos, levantan sus rostros ensañados hacia el cielo en busca de un lenitivo á su profundo penar. ¡Ay! ¿es esta la ciudad de perfecta hermosura, gozo de toda la tierra? (1)

En cuanto á España, nuestra patria querida, ¿quós os podremos decir que vosotros no sepáis, que no sintáis y lloreis? Ignoramos si tiene todavía profetas lisonjeros que pretendan hacerla creer que su vida es próspera y venturosa. Si los tuviese, nos atreveríamos á decirle con el acento de una dolorosa sinceridad, lo que en otro tiempo decía el Señor á un pueblo querido: *prophetas tui viderunt tibi falsa et stultia* (2). *Tus profetas*—los profetas tuyos, no los míos ó por mí enviados—*vieron para ti cosas falsas y necias* te anunciaron mentiras y necidades; ó aquellas otras palabras carísimas y graves á la vez: *puedo mío: los que te apellidan bienaventurado esos te engañan* (3); y aun quizá podrían tener lugar estas otras más duras y aterradoras que leemos en Isaías: (4) *los que llaman bienaventurado á este pueblo, seduciéndole, y los que ese dictado reciben serán precipitados*.

- Jerem. in Thir.
- Jerem. in Thir.
- Ibid.
- Is. 9.

«Pobre España, pobre España!» ese es el grito, de tristísima significación por cierto, que dentro y fuera de nuestra patria hacen resonar los que recuerdan su gloriosa historia y conservan un resto de amor hacia ella. Ese grito, aun revelando simpatías, debiera helarnos de espanto. ¡Qué! la nación poderosa y altiva que supo hacerse respetar ó temer en todos los puntos del orbe donde llegaron sus miradas, ¿ya no es hoy más que objeto de una estéril compasión?

A tal extremo nos han conducido nuestros pecados, nuestras ingratitudes á los beneficios del cielo, nuestro desvío de su ley santa, nuestro loco y temerario empeño de querer ser algo sin Dios, despreciando la memoria de nuestros padres y desdiciendo las enseñanzas y las glorias de nuestra historia.

Ya lo veis, amados en Jesucristo: por todas partes la inmoralidad rompiendo sus diques; el error apoderándose de las inteligencias y haciendo olvidar hasta las reglas del buen sentido; la autoridad menospreciada en todas sus formas; las personas y objetos sagrados hechos en varias partes materia de vilipendio y profanación, los escándalos de todas clases en espantoso aumento, y la virtud gimiendo como extranjera y peregrina. ¿Qué esperamos? Ved la mano del Señor extendida sobre varias de nuestras comarcas, castigando á unas con el terrible azote de la guerra y guerra ¡ay! entre hermanos—y amenazando á otras con epidemias mortíferas. Oid los alaridos que exhalan las víctimas de la sangrienta discordia, y los padres, y las madres, y los hermanos, y los hijos de las víctimas, y... basta. Consultad las santas escrituras y en cien páginas hallaréis consignado que la guerra y demás calamidades públicas que vienen sobre los pueblos y naciones son ocasionadas por los pecados. Si no queréis tomaros gran molestia, leed la primera carta pastoral que os hemos dirigido sobre el pecado y sus resultados sociales, que podría servir de comentario á la conocida sentencia del libro sagrado *miseris facit populus peccatum* «el pecado hace miserables á los pueblos».

Y bien, amados en el Señor, ¿se ha apagado en vuestros corazones todo sentimiento de eficaz compasión hacia la afligida ciudad en que mora inundado de amargura el Vicario de Dios, hacia esa Roma desolada y llorosa en la que están hoy clavados los ojos de todos los verdaderos hijos de la cruz? ¿Y habéis del todo olvidado los deberes que tenéis para con la patria en que viveis por primera vez la luz del cielo? Esta pobre España, destruida por la furiosa mano de la discordia, víctima ya de tan graves males, y amenazada tal vez de otros mayores, ¿no hallará ya en vosotros corazones sensibles á sus dolores é infortunios? Os injuriaríamos si tal creyésemos: nuestro dolor, que es grande, sería inconsolable si tal persuasión abrigáramos.

Porque tenemos confianza en la nobleza y religiosidad de vuestros sentimientos; porque creemos que amáis á Roma, ciudad de los católicos, y á España nuestra patria querida, os decimos con todo el esfuerzo que podemos: «Católicos españoles: orad por Roma y por España: emplead en esto el tiempo del santo Adviento que os dejen libre vuestras ordinarias ocupaciones: y para que vuestras oraciones sean oídas, purificad vuestras conciencias por los medios que Dios tiene establecidos. Así correspondéis á las miras del mismo Dios y de su Iglesia y al nombre honorífico y glorioso de católicos que lleváis; y así os haréis dignos de que el Padre celestial derrame sobre vosotros con abundancia sus gracias en las solemnidades del nacimiento de su Hijo Dios á las cuales quiere la Iglesia os prepareis en los días que llevan el nombre de Adviento.»

Muy favorable es la circunstancia de celebrarse en ese mismo tiempo la festividad de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María Madre de Dios y Señora Nuestra, Patrona de las Españas en ese hermosísimo título. ¡Oh españoles católicos! ¡Qué recurso está tan poderoso para lograr lo que antes os hemos indicado! Acudid á él con confianza, con plena confianza. María es Reina, María es Madre, María es Patrona y especial abogada de los españoles. Arrojámonos en sus brazos maternales clamando con fervor y ternura: «Madre, Madre! salvados: Reina del cielo, Reina del mundo, salvad á Roma, salvad á España.»

Como estímulo y auxilio para que practiquéis cuanto va indicado, y como prenda de nuestro paternal afecto os damos nuestra bendición pastoral en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo +
Avila 26 de Noviembre de 1873. Fr. FERNANDO, Obispo de Avila.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA
DEL
PODER EJECUTIVO DE LA REPÚBLICA.
DECRETOS.

La Presidencia nos ha probado bien durante en estos últimos tiempos. Una insurrección, la más criminal y la más insensata de las insurrecciones, se ha apoderado de la ciudad fortísima que guardaba nuestras riberas mediterráneas. El propósito de romper España y

fraccionarla en feudales porciones ha tenido, por una conjunción de circunstancias increíbles, á su arbitrio los buques, los arsenales, los fuertes, el material de guerra aglomerado por los siglos para defender la indestructible unidad de la patria.

No han considerado aquellos desnaturalizados españoles ni que comprometían la independencia nacional, ni que llamaban sobre nosotros ajenas ingerencias, ni que infestaban con la guerra mares santificados por el trabajo, ni que herían en el corazón una República cuyo primer timbre era haber venido pacíficamente y estar destinada á consagrar todos los derechos y á reconciliar á todos los españoles en el seno de sus amplias instituciones. Las insensateces de los rebeldes lo vulneraron todo, lo comprometieron todo, inspirando universal horror en el mundo civilizado, cada día más contrario á esas sublevaciones que rebajan y deshonran, y para las cuales no puede haber ni piedad en las leyes, ni excusa en la historia.

Y uno de los mayores males que esta inmensa calamidad ha traído sobre nuestro suelo es la miseria que aflige á numerosas familias habituadas á vivir holgadamente en su propiedad, ó por su trabajo, y que hoy, sin techo que las cobije, sin ropas con que cubrirse, sin pan siquiera, andan errantes por los campos de Cartagena, vienen ó entregados su ciudad queda á todos los horrores de la guerra.

Es necesario acudir á estas miserias y socorrer estas necesidades. Es necesario que la nación entera cierra las heridas abiertas por los separatistas. Es necesario que se vea la imagen de la patria, una, íntegra, levantarse sobre los errores y los crímenes de los que intentan desgarrarla. Y no hay lazo que una á los conciudadanos entre sí como el lazo de la caridad. Y no hay demostración mayor de que existe una verdadera nacionalidad como la comunidad de los grandes sentimientos, y sobre todo, de los grandes dolores.

Por estas razones cree el Gobierno que debe promover una suscripción nacional con objeto de socorrer á las numerosas familias que vagan por los alrededores de Cartagena, víctimas de la más espantosa miseria.

Y por tanto, el Gobierno de la República decreta lo siguiente:

Art. único. Se crea en Madrid una junta, presidida por D. Nicolás Salmerón y Alonso, presidente de las Cortes Constituyentes, con el objeto de promover por cuantos medios estén á su alcance una suscripción nacional, cuyos productos se destinarán á aliviar las desgracias que causa la insurrección de Cartagena.

Dado en Madrid á 12 de Diciembre de 1873.—El Presidente del Poder Ejecutivo, Emilio Castelar.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar vocales de la junta encargada de promover la suscripción nacional para aliviar las desgracias que causa la insurrección de Cartagena á los Sres. D. Estanislao Figueras, D. José Gutiérrez de la Concha, D. Manuel Alonso Martínez, D. Nicolás María Rivero, D. Cristino Martos, D. Mariano Roca de Togores, D. Adolfo Bayo, D. Eduardo Carondelet y Donato, D. José Fernando González, D. Antonio Cánovas del Castillo, D. Antonio Romero Ortiz, D. Angel María Carvajal y Tellez Giron, D. Manuel de la Pezuela, D. Ramon Nouvilas, D. Rafael Cervera, D. Angel Fernandez de los Rios, D. Antonio Orense, D. José Luis Albareda, D. José Fantoni Solís, D. Manuel Gomez Martin, D. Manuel Lapiedra, D. José Leon Castillo, D. Manuel Navarro y Rodrigo, D. José Ignacio Escobar, D. Antonio Mantilla, D. Pablo Nougués, D. Isidoro Flores, D. José Güel Mercader y don Andrés Mellado.

Dado en Madrid á 12 de Diciembre de 1873.—El Presidente del Poder Ejecutivo, Emilio Castelar.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar capitán general de Aragón al mariscal de campo D. Vena Ventura Carbó y Aloy, que desempeña igual cargo en el distrito de Granada.

—El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar capitán general de Burgos al mariscal de campo D. Vena Ventura Carbó y Aloy, que desempeña igual cargo en el distrito de Granada.

—El Gobierno de la República ha tenido á bien nombrar capitán general de Granada al teniente general D. Gabriel Baldich y Palau.

Madrid 26 de Diciembre de mil ochocientos setenta y tres.—El presidente del Gobierno de la República, Emilio Castelar.—El ministro de la Guerra, José Sanchez Bregua.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

Circular.

Encargado el ministro que suscribe, juntamente con un compañero el señor ministro de la Guerra, de ejecutar el decreto del Gobierno de la República que se publicó en la Gaceta el día 8 del corriente, y que se refiere al ingreso en caja de todos los mozos de la reserva, necesita en primer término apelar á la inteligencia de V. S. y á su laudable celo en secundar los esfuerzos del Gobierno á fin de que el decreto mencionado se lleve con brevedad, y al propio tiempo con mesura y con justicia, á exacto y debido cumplimiento.

Pocas son ciertamente las indicaciones que V. S. habrá menester á este propósito, dado el perfecto conocimiento que las autoridades todas tienen ya de las rectas aspiraciones y de las tendencias razonables del Poder ejecutivo. Es necesario que lo mandado se cumpla; es preciso que no queden impunes los sucesos cometidos; es indispensable, sobre todo, que no logren sus antipatrióticos fines los que, abusando de riquezas propias y de ajenas debilidades, han pretendido burlar la ley y faltar á sagradas obligaciones.

La constitución del Jurado que determina el art. 2.º del ya repetido decreto manifiesta bien claramente que el Gobierno se propone proceder, ahora como siempre, con absoluta impar-

cialidad y con la posible moderación. No; el verdaderamente inútil, el realmente impedido, nada han de temer de este último llamamiento; ni en las filas del ejército podría prestar servicio alguno, ni dado que pudieran prestarlo sería justo que la madre patria aumentase con exigencias inífonas el sufrimiento y la desgracia de esos desdichados hijos suyos que adquirieron un triste, un poco envidiable derecho á la compasión de sus conciudadanos.

Al recibir esta circular adoptará V. S., por consiguiente, las medidas que estime necesarias para que en un plazo, que no exceda de doce días, quede constituido el Jurado, que V. S. ha de presidir como autoridad en esa provincia encargada de la ejecución del decreto.

Una vez constituido procederá inmediatamente á la citación de los mozos declarados inútiles en los plazos y en la forma que mas oportuno se juzgue, á fin de que en los 30 días determinados por el decreto del 6, queden concluidas todas las operaciones, si bien estos 30 días habrán de contarse desde aquel en que resulte definitivamente establecido el jurado, de cuya constitución dará V. S. cuenta á este ministerio.

Evidente y notoria ha de ser, según el decreto á que se alude, la inutilidad declarada por el Jurado: queda en esto, como no podía menos de quedar, algo á la discreción equitativa del Jurado, cuyo fallo, como V. S. sabe, es ejecutivo; entendiéndose, sin embargo, que evidente y notoria es por regla general aquella para cuya apreciación no se necesitan los auxilios de la ciencia. El ciego, el cojo, el paralítico, el quebrado, no solamente son inútiles para el servicio de campaña, si que también para otros cualesquiera más sedentarios y tranquilos. Las faenas de cuartel, el servicio de guarnición, los trabajos de oficina, si no exigen la misma robustez que las rudas tareas que el soldado en campaña, reclaman no obstante una complejion relativamente fuerte y una aptitud determinada.

Por otra parte, y la insistencia sobre este punto es palmaria muestra de la gravedad que en concepto del Poder ejecutivo tiene, es necesario que el país se convenza en vista de los hechos, es preciso que la verdadera opinión pública que el Gobierno desea evitar á toda costa innecesarias molestias, vejaciones inútiles, perjuicios injustificados. De llevar esta profunda convicción al ánimo de todos, de justificar las intenciones del Gobierno en el concepto de las personas imparciales y desapasionadas, deben encargarse los Jurados: tal es la tarea que se encomienda á su lealtad, á su rectitud y á su buena fe. Sus fallos son ejecutivos, y esto les impone la ineludible obligación de grabar á todos tal sello de justicia que los razonables los celebren y no puedan censurarlos los discolos.

Existen en el cuadro de defectos físicos suprimido, por esta sola vez, en virtud del decreto de 6 del corriente, y existen sobre todo en los nueve órdenes de la clase primera, algunos que inutilizan al mozo para toda clase de trabajos; esta circunstancia habrá de tenerse muy en cuenta por los vocales del Jurado al dictar todos y cada uno de sus fallos. Casos habrá, á pesar de todo, en que ofrezcan algunas dudas acerca de si determinados mozos son en absoluto inútiles para todo, ó si pueden prestar algún servicio en oficinas; cuando tales casos se ofrezcan al Jurado los resolverá, por punto general, ajustándose á un criterio más próximo á una benignidad prudente que á un rigor exagerado.

No es posible tampoco que en todos los casos pueda resolverse en el acto la utilidad ó inutilidad de un mozo: indispensable será alguna vez, y cuando el Jurado no vea de ninguna modo otro medio de decidir, someter á determinados sujetos á observación; en este caso y dentro siempre del mismo criterio, debe V. S. procurar que se produzcan al paciente las menos molestias posibles, haciendo que en los hospitales se habiliten salas para este objeto, ó bien determinando, si á juicio del Jurado fuese necesario ó conveniente (ó más de ser posible), que permanezcan en sus casas siempre que para hacerlo no hayan de salir de esa capital. En una palabra, haga V. S. y procure hacerlo por todos los medios que estén á su alcance, que la ejecución de este decreto, que la imperiosa ley de la necesidad ha dictado, suavice dentro siempre de la equidad y de la justicia, lo severo de sus prescripciones.

Las decisiones del Jurado se acordarán por mayoría de votos cuando no hubiese unanimidad de pareceres; en caso de empate, en caso de empate, en caso de empate, decidirá el presidente. En todo caso la votación será pública, á cuyo efecto el secretario, que lo será en voto de la Diputación provincial, leerá uno por uno los cargos de los señores vocales, contestando cada uno de ellos en voz alta: *útil*, *inútil* ó *observación*.

Es posible, y el Gobierno celebraría que así sucediese que algunos de los mozos declarados inútiles anteriormente produjera reclamaciones y quejas contra los que, abusando quizá de su ignorancia ó candidez excesiva, exigieron de ellos sacrificios pecuniarios; si esto aconteciera, V. S. debe prestar, dentro de sus atribuciones todo el apoyo que le sea posible á los reclamantes, remitiendo, si hay mérito para ello, el tanto de culpa á los tribunales, y activando con empeño y con interés la formación de los procedimientos criminales.

Las instrucciones que preceden bastarán sin duda al objeto de que V. S. comprenda bien lo que el Gobierno se propone, penetrándose de la importancia que este asunto tiene en concepto suyo y en el de cuantos con él se interesan en nuestro país por el restablecimiento de la calma, el imperio de la justicia y la consolidación subsiguiente de las instituciones liberales.

Dios guarde á V. S. muchos años.—Madrid 12 de Diciembre de 1873.—Maisonave.
Sr. gobernador de la provincia de....

Leemos en El Correo Militar:

«Once meses, hace once meses! es decir, desde que empezó el año que termina, con el mes actual, no han percibido un centimo á cuenta de sus haberes los infelices retirados de la provincia de Guipúzcoa.

En este supuesto, tiene algo de particular que esos veteranos del ejército renieguen de su mala suerte y pidan á Dios un cambio de situación más favorable á sus legítimos intereses?

Que responda el señor ministro del ramo, si las atenciones políticas se lo permiten.

¿Qué ha de responder el ministro de la Guerra?

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Madrid, 13 de Diciembre de 1873.

LA LIBERTAD DEL MAL.

Para divertir los escasos ócios que á nuestro espíritu dejan tantos espectáculos tristes como le embargan y tantos presentimientos como le conturban, nos damos algunas veces á pensar, ya lo saben nuestros lectores, cómo el futuro restaurador de España resolvería prácticamente las cuestiones capitales, sobre todo las de orden moral, que habían de ofrecérsele como primera labor de su tarea reconstitutiva.

Entre esas cuestiones, lo confesamos francamente, ninguna se nos presenta más árdua que la de señalar límites al ejercicio público de la imprenta.

Hay aquí un hecho social, de que no es posible prescindir, por cuanto ha nacido de necesidades íntimamente ligadas á todo el contexto de la vida pública; y es evidente por otra parte, que ese hecho lleva en sí mismo un peligro perpetuo contra multitud de principios fundamentales para la existencia de toda sociedad.

La industria humana, por virtud misma de aquel progreso continuo que le es dado realizar en lo relativo á la manipulación de la materia, posee medio fácil de lanzar diariamente al público toda una nube de papeles impresos; y junto con esto, ha logrado multiplicar y abreviar los medios de comunicación entre todos los puntos de la tierra, multiplicando por consiguiente en proporciones indefinidas todas las especies de comercio que pueden existir en la vasta esfera de la actividad humana. La coincidencia de estos hechos ha creado en rigor la necesidad de un órgano continuo de movimiento, que indudablemente lo es la imprenta, y sobre todo, la prensa periódica. Y tal es, repetimos, el hecho social, de que hoy no se puede prescindir.

Pero es el caso que en la aplicación de ese órgano á las necesidades reales y legítimas de la vida social contemporánea, el humano albedrío, siempre inclinado á desnaturalizar y corromperlo todo, ha introducido un abuso en tal manera contrario á las normas eternas de toda sociedad, que, ó se halla medio eficaz de impedirlo, ó el solo puede evidentemente bastar á la total ruina de todo vínculo entre los hombres.

Si alguna especie de legislación humana, si alguna especie de régimen político pueden alcanzar á impedir eficazmente ese abuso, cuestión es que no nos atrevemos á resolver de plano; pero mientras nos inclinamos á la negativa, no vacilamos en afirmar que remedio seguro de tan terrible daño sería la solidez de una conciencia pública, tan saturada de recto sentido moral que bastase ella sola para formar el vacío en derredor de la prensa corruptora.

Pero la conciencia pública no se forma en ninguna parte por la acción directa de ninguna especie de legislación humana ni de régimen político: esa es obra del puro orden moral, y para construcciones de este género no hay otro arquitecto poderoso más que la religión: en esta obra, la política no tiene otro oficio que hacer sino el de andamio. Prensa periódica, útil para lo que sin duda puede servir de bueno, y bien cohibida para lo mucho que sirve de malo, no la habrá sino allí donde la Iglesia Católica sea verdaderamente libre, es decir, unida con el Estado como el alma lo está con el cuerpo, y ejerciendo en la sociedad el sumo imperio moral que por derecho divino le corresponde.

Tras esta conclusión teórica, que resume toda nuestra doctrina acerca del particular, deducimos nosotros para aplicarla al orden práctico, una regla crítica que nos parece infalible, á saber: el abuso de la prensa periódica es, en toda sociedad, una medida exacta del nivel de su conciencia pública.

Pues mirad ahora, lectores queridos, mirad ahora lo que está siendo el periodismo en España, y deducid vosotros la suma y la calidad de los estragos que la Revolución ha causado en la conciencia pública de la sociedad española.

Nos hallamos, ya lo sabéis, en un período de opresión de la prensa. Jamás, en efecto, desde el principio del régimen liberal en España, ha sido más arbitrario acerca de este punto el derecho del Estado. Ningun periódico vive hoy con vida que le dé la ley, sino que todos estamos á merced del criterio

más caprichoso, no ya sólo del Gobierno político, sino de los mismos tribunales de justicia.

Vosotros comprendéis, ciertamente, todo el esfuerzo de prudencia y paciencia que necesitamos cada día para no protestar, al menos, contra tanta y tan ridícula patraña, contra tanta y tan insolente omisión y tergiversación de hechos como acerca de sucesos públicos contemporáneos, está lanzando á los vientos aquella porción de la prensa periódica dotada hoy con patente para insultar á la verdad, á la justicia y al sentido común. Vosotros todos adivináis de seguro la lista de noticias verdaderas que no podemos daros y de noticias falsas que no podemos desmentir, sin arriesgar la vida de nuestro diario.

Pues bien, con igual seguridad podéis formar el catálogo de los ataques feroces que podríamos dar á la Religión, á la propiedad, á la familia, á todos los principios fundamentales y conservadores, no ya sólo de la sociedad española sino de toda sociedad; y esto, no ya únicamente sin correr el menor riesgo para ante el Gobierno del Estado ni para ante los Tribunales de justicia, sino mereciendo por ello plácemes, honras y grandezas del poder dominante.

Pero todo esto que podríamos figuraros, es nada en comparación de lo que de hecho leeréis en los periódicos liberales de estos días, si tuviérais, como nosotros, la triste obligación de revolver fango tan hediondo.

Por muy viva que sea vuestra imaginación, no podéis figuraros todo el desprecio de la pública decencia y de su propia dignidad que están ofreciéndonos los varios órganos del liberalismo en la asquerosa puja abierta hoy entre los partidos respectivos para ver de monopolizar la tiranía.

Viérais haciéndose caricias á lo Castor y Polux facciones que ayer se arañaban entre sí como verduleras, y dando tréguas á sus odios recíprocos para deshacer con uñas y dientes á otra tercera facción, con la cual cada uno de ellos trababa pactos de amistad ayer mismo para aniquilar á su compinche de hoy. Viérais á esta misma tercera facción haciendo muecas de consecuencia, y echando en cara á las otras dos los pactos indecorosos que ambos tramaban con ella.

Viérais, decimos, á radicales y constitucionales, que ayer se acusaban mutuamente de todos los crímenes que caben en la perversidad humana, tendiéndose hoy amigamente para conjurarse contra el alfonismo, haciendo de este infeliz el *ánima vilis* en quien cada cual de aquellas facciones se promete experimentar la habilidad con que luego triture á la otra hoy su aliada.

Viérais al alfonismo, verde de cólera por habérseles escapado de entre sus redes, enumerar las hazañas de radicales y constitucionales, olvidándose de que ayer mismo los tenía por buenos y aceptaba de ellos con heroica abnegación todos los vicios teóricos y prácticos de que hoy los acusa.

Viérais el cúmulo de traiciones y deslealtades que recíprocamente se recuerdan; y debajo de todos los dictérios con que unos á otros se insultan, y de las sangrientas amenazas que mutuamente se dirigen, hervir como las larvas de un pantano, la codicia, la ambición, el hambre, el despecho, el miedo, la ira, todas las pasiones del infierno, disfrazándose de patriotismo y de amor al orden.

Viérais luego, fuera del campo en donde se celebra esta lid de raposas y lobos, la catadura patibularia de terceros en discordia, que con rugidos de furia satánica, braham contra todo lo que se parece á una institución social, y muestran, en efecto, claramente el propósito de reducir á polvo todas...

Esto veréis en el periodismo de los días corrientes. Veréis la libertad del mal, bajo todas las formas que puede darle la corrupción humana; y os preguntaréis angustiados: ¿Qué es hoy de la conciencia pública en España? ¿Cuál es el estado moral de una sociedad en que no se levantan hasta las piedras de la calle para imponer silencio á esa garrulería ignominiosa?

Y concluiréis como hay que concluir siempre que se mira hoy en España á cualquier lado: ó los hombres de bien hacen un supremo esfuerzo para acabar de una vez con tan horrible estado social, ó este ha llegado ya á punto de convertirnos en un aduar de salvajes.

CRÓNICA DE LA GUERRA.

NAVARRA Y PROVINCIAS VASCONGADAS.—¿Qué pasa en el Norte? Hé aquí la pregunta que nos hacemos al leer los periódicos de anoche y de hoy, y el recordar los despachos oficiales publicados por la *Gaceta* estos dos últimos días sobre los combates sostenidos en Guipúzcoa por las fuerzas republicanas contra los carlistas. ¿Cuántos han sido estos combates? Imposible es averiguarlo por las noticias que nos suministra el diario oficial. En la presente ocasión, como después los combates de Puente la Reina y Monte-Jurra, parecemos empresa superior ó humanas fuerzas el averiguar la verdad de lo que está pasando en Guipúzcoa, ateniéndonos á las noticias suministradas por el Gobierno, pudiendo no obstante traslucirse al través de sus ambigüedades y contradicciones, ahora como entonces, que algo grave ha ocurrido

y ocurre allí, cuidadosa aunque no muy hábilmente velado por la persona encargada en el ministerio de la Guerra de cumplir con el imprescindible deber de decir algo respecto de la guerra del Norte, siendo esto algo que nos da la *Gaceta* más á propósito para excitar vivamente la pública ansiedad, que para calmarla. Procuremos demostrarlo.

Ayer publicó el diario oficial, entre otros, un despacho, en que el general Moriones participaba desde Andoain que continuaba el aprovisionamiento de Tolosa, y que Lizarraga intentó anteayer, es decir el día 10, con sus fuerzas un ataque por Hernialde, siendo rechazado por las fuerzas del general Loma, en cuyo poder dejaron los carlistas una bandera. El mismo diario oficial había publicado anteayer otro despacho del general en jefe del ejército del Norte, fechado el 10, en que daba cuenta de haber sostenido el día anterior, el 9, un combate de cuatro horas contra las fuerzas carlistas de Navarra y de Guipúzcoa, que intentaron oponerse á su paso y fueron desalojadas de todas sus posiciones, la mayor parte atrinchadas, quedando restablecidas las comunicaciones con Tolosa. Tenemos, pues, hasta aquí dos combates, uno el día 9 y otro el 10, traducidos por el periódico oficial en dos victorias para las tropas republicanas, por más que haya confesado que estas habían tenido pocas pérdidas, y nada se haya dicho de las sufridas por los carlistas en ambos encuentros.

Pues bien, después de estos dos combates hubo otro ayer entre las fuerzas de Loma y de Lizarraga, cuyo parte no ha merecido el honor de ocupar la sección oficial de la *Gaceta*, y aparece modestamente en la de noticias, en la cual leemos lo siguiente:

«Según telegramas de Irún, la acción sostenida el jueves por el general Moriones en las alturas de Velabierta ha sido una verdadera victoria para nuestro valiente ejército, que después de un rudo combate se hizo dueño de formidables posiciones ocupadas por el enemigo. Hubo sensibles pérdidas, pero el éxito fué completo y se salvó Tolosa.»

Ayer la columna Loma rechazó á la facción Lizarraga. En el primer momento creyóse mayor el número de heridos. Fueron conducidos á Irún 170, leves en general. El gobernador adoptó medidas energéticas para acudir á las necesidades de los pobres heridos, y merced á ellas y al apoyo del ayuntamiento y vecindario han improvisado en cuatro horas dos hospitales de sangre con 500 camas y abundante servicio.»

Obsérvese que la *Gaceta* presenta como una verdadera victoria la acción sostenida el día 11 en las alturas de Velabierta, de la cual no teníamos noticia, y en la que según nos dice, se hizo dueño de formidables posiciones, confesando que hubo sensibles pérdidas, pero que se salvó Tolosa. ¿Y cuántas fueron las pérdidas de los carlistas? El general Moriones lo ignora por lo visto.

Por último, en el mismo párrafo se habla de otro combate sostenido ayer entre las fuerzas de Loma y las de Lizarraga, que debió ser no menos importante que los anteriores, cuando según se dice en el parte fueron conducidos á Irún 170 heridos, habiéndose creído mayor su número en el primer momento. Sin embargo se dispusieron allí mismo 500 camas. Resulta, pues, que desde el momento en que Moriones pisó con su numeroso ejército el territorio guipuzcoano, puede decirse que no ha dejado de combatir un solo momento, habiendo sostenido encuentros más ó menos sangrientos los días 9, 10, 11 y 12.

No es, por lo tanto, de extrañar que, según han dicho los periódicos, existan no pocos heridos en San Sebastián y en Andoain, sin contar los 170 conducidos ayer á Irún á consecuencia del último combate, que debe haber sido el más sangriento.

En efecto, ayer corrieron alarmantes rumores acerca de este encuentro, de que se hacían cargo los periódicos de anoche, cuyos párrafos reproducimos á continuación:

«Durante todo el día hoy han circulado rumores siniestros para el ejército del Norte. Estos rumores han inducido desfavorablemente en los ya ruinosos tipos de los fondos públicos; pero la verdad es que no hay noticia oficial alguna. Se sabe que Moriones ha tenido algún encuentro; que ha tenido heridos que eran curados en Andoain, pero de aquí no pasan las noticias recibidas.

Como el movimiento es grave, como necesita ser coronado por la fortuna, para que no parezca una imprudencia insignie, es natural que se inventen noticias de sensación.»

(De La Epoca.)

—Los rumores que esta tarde han circulado por Madrid sobre encuentros empeñados y sangrientos en el Norte, no tienen fundamento alguno oficial. En los centros gubernamentales no se tienen noticias de esos encuentros nuevos. Lo único conocido es lo que ya ha publicado la *Gaceta*, si bien será posible que pronto se conozca algún otro hecho de armas, toda vez que nuestras tropas estaban listas á atacar á las facciones si estas se decidían á esperarlas.

(Correspondencia.)

—Se esperan con viva impaciencia noticias del Norte, donde ayer parece que se ha librado un combate importante. Según un telegrama del alcalde de Irún, fechado anoche, se había oído vivo fuego de fusilería y artillería hacia Andoain, y estaban entrando en San Sebastián heridos del ejército. Como después de este telegrama no ha llegado ningún otro, á pesar del tiempo transcurrido, se han hecho suposiciones de todo género sobre el éxito del combate. Celebraremos que se haya ganado una victoria y no que la hayamos sufrido.

—Hoy se ha dicho que el brigadier Padial está herido á consecuencia del combate del 8 en las cercanías de Andoain. Sentiremos que se confirme la noticia.

(La Política.)

—En los centros oficiales se desmienten los rumores, que respecto á un descalabro sufrido por las tropas del general Moriones han corrido esta tarde.

• El general en jefe continuaba en Andoain, y sus soldados ocupaban las mismas posiciones que ayer.

—Parece que el Gobierno ha recibido un telegrama del alcalde de Irún, manifestando haberse oído ayer fuego de cañón y fusilería, y haber sabido, con referencia á viajeros llegados de San Sebastián, que en aquella plaza habían entrado algunos heridos.

Como este parte es de referencia y no ha llegado á la autoridad municipal de Irún por un conducto oficial, deben acogerse con toda reserva estas noticias, que por otra parte no tendrían nada de extraño fuesen ciertas, atendido las posiciones que los carlistas ocupaban no hace mucho en los alrededores de la capital de Guipúzcoa.

(Diario Español.)

—Los veteranos de la guerra civil recordaban esta tarde, que en las cercanías de Andoain se libraron diferentes batallas, no siempre favorables para el ejército cristino.

(La Prensa.)

—El camino de Tolosa quedó expedito, según comunicación del general en jefe; cuatro horas de combate bastaron para tomar los atrinchamientos que lo impedían; poco tiempo, en verdad, pues el terreno es adecuado para una resistencia obstinada, y en ellos se han verificado importantes acciones de guerra.

El aprovisionamiento de Tolosa continúa, sin que la anterior derrota haya quebrantado tanto á la facción Lizarraga que le estorbe oponerse al socorro; demostrado está que la operación es difícil á la vista de un enemigo en actitud de molestar á las tropas, cuya mayor parte tendrán que destinarse á custodiar los convoyes.

Tentados estamos á creer que las sospechas que se abrigaban de ver á las facciones acorraladas á la costa del Cantábrico saldrán fallidas, y que si bien Tolosa quedará provista de abundantes vituallas, habrá costado más de lo que merece la conservación de un punto que, sin tener franco en el sucesivo el camino de Irún, es por sí de corta importancia y difícil de sostener sin costosos sacrificios.

(Tiempo.)

—Las conversaciones de la tarde han versado sobre un encuentro que parece se ha librado ayer entre las tropas del general Moriones y de diferentes facciones carlistas.

El encuentro, según nuestras noticias, ha tenido lugar cerca de Andoain, hacia donde se oía desde San Sebastián ayer un fuerte cañoneo.

Bastantes heridos del ejército habían llegado ya á San Sebastián; pero como no se tienen más noticias, deben esperarse los pormenores para apreciar esta jornada, en que las tropas liberales, sin duda alguna, se habrán conducido con la bizarría que les es propia.

(El Gobierno.)

De varios periódicos liberales:

«Según un diario de Valladolid, el miércoles, de tres á cuatro de la tarde, pasaron por la estación de aquel punto varias piezas de artillería en dirección al Norte.

—A pesar de lo que en diferentes sentidos se decía esta tarde, parece cierto que hoy no se han recibido en los centros oficiales noticias del general Moriones.

—La guarnición de Oyarzun ha sido retirada un día de estos.

—El general Moriones visitó en San Sebastián el hospital militar, proligando palabras de consuelo á los heridos.

—Se han dado las órdenes para el inmediato repuesto de víveres en San Sebastián.

—Los carlistas han incendiado la estación de Recajo (Logroño) llevándose el aparato telegráfico y el reloj.

—El cabecilla Llorente continúa fortificando la Guardia, construyendo vestuario y activando la recluta de aquellos pueblos.

—Tolosa continúa en realidad incomunicada, pues aun cuando la columna Loma ha podido penetrar en la ciudad, no así los correos, porque lo impiden las numerosas zanjías y obras de asedio hechas por los carlistas, que imposibilitan por completo el tránsito de los carrujes.

—El general Moriones continuaba ayer mañana en Andoain.

La *Gaceta* publica en su parte oficial lo siguiente:

—Andalucía y Extremadura.—El comandante militar de Cáceres participa que la facción Luengo se ha internado en la provincia de Toledo activamente perseguida por fuerza de carabineros y Guardia civil.

Cataluña.—El general en jefe da parte de haber llegado á Manresa sin novedad el convoy que se dirige á Berga.

No se han recibido más partes relativos á la insurrección carlista y cantonal.

En su sección de Noticias publica la *Gaceta* lo siguiente:

«Pequeñas partidas mal armadas han recorrido en los últimos días parte de la provincia de Toledo, que confina con la de Cáceres.»

De El Imparcial:

«Se han adoptado las más eficaces disposiciones para impedir por la frontera de Portugal la entrada de todo efecto destinado á los facciosos.

—Las facciones Santes y Cuncala se encontraban ayer en la orilla del Júcar, cerca de Jorquera. En Albacete hay gran vigilancia y se han tomado las precauciones debidas para proteger la población y la vía férrea contra cualquier golpe de mano.

—El cabecilla Pascual con 300 hombres se ha internado en la provincia de Tímel. Mir con 800 sigue recorriendo varios pueblos de la Plana, habiendo destruido algunas estaciones y llevándose en rehén varios vecinos de Almazora.

—El día 9 se presentó cerca de Zuzar (Burgos) una partida carlista de 12 hombres á caballo, mandados por el cabecilla Chaparro. Según nuestro corresponsal, el objeto que se proponía esta partida era apoderarse de los caudales que había recogido el recaudador; pero habiéndose reunido este con los voluntarios de Zuzar dieron una batida á los facciosos, ahuyentándolos y poniéndolos en completa dispersión.

—Leemos en *El Eco de la Costa* de Matagorda:

«Los facciosos han continuado sus hazañas por la vía férrea.

No contentos con haber incendiado durante la semana anterior las estaciones de Tordera, Empalme y Sils, estos últimos días han reducido también á cenizas las de Riudellots y Fornells y varias casillas de los guardas; de modo que desde Tordera á Girona no queda más estación servible que la de Caldes de Malavella. Los trenes continúan llegando hasta Blanes; pero si no se toman serias medidas para garantizar el servicio, mucho nos tememos que el día menos pensado la paralización sea forzosamente completa.»

De La Correspondencia:

«Las avanzadas de la facción Cuncala, Santes y otros cabecillas, estaban ayer de madrugada en Venta del Moro, á cuatro leguas de Casas Ibañez, y ocho de Albacete.

—Es probable que sea reforzada convenientemente la guarnición de Albacete.

—Una partida carlista ha quemado la estación del ferro-carril de Monistrol, á pesar de que hace más de tres meses que no circulan trenes por aquella línea.

—El alcalde de Helecheza (Badajoz) ha dirigido hoy un telegrama al ministro de la Gobernación, dándole cuenta de que á la una de la tarde del 10 de Diciembre evacuó dicho punto

una facción al mando del titulado alférez Gerónimo Fuentes, procedente de las de Ciudad-Real. Se han racionado con tres fanegas de cebada y 16 panes, exigiendo, además, 200 reales á varios contribuyentes. Han tomado la dirección de Castil-Blanco.

—El general Martínez Campos se habrá hecho hoy cargo de la capitania general de Cataluña.

—En Torrelavega y Laredo se hacen algunos preparativos de defensa para rechazar todo ataque de los carlistas.

CANTONALES.

De la Gaceta:

«Valencia.—El general en jefe de las fuerzas que operan frente á Cartagena, manifiesta haber recorrido en el día de ayer la línea de bloqueo de dicha plaza hasta Roche, y que los fuertes de Despeñaperros, Moros, Montesacro y Atalaya han hecho algunos disparos durante el día sin resultado.

Son muy diversas las opiniones que se emiten acerca de los resultados que podrá obtener el general Domínguez. No basta como dice *La Discusión*, que haya llevado poderes terminantes para apretar el cerco de la plaza y redoblar el ataque hasta rendirla. Suponemos que iguales poderes tendrían los generales Martínez Campos y Ceballos, y aunque no se los hubieran dado, su cargo bastaba para que se considerasen investidos de ellos. No son poderes, sino medios de guerra los que necesita el general en jefe del campamento de La Palma, y la cuestión es si podrá dárseles ó no el Gobierno bastante eficaces para la empresa que se acomete.

La Correspondencia dice que en breve se remitirán algunos refuerzos al general López Domínguez. Esto nos parece más á propósito que los poderes.

El Imparcial, que ya se ha constituido en órgano de los constitucionales, se revuelve contra *La Epoca*, por haber dicho este diario que el Sr. López Domínguez había anunciado que celebraría las Pascuas en Cartagena. *El Imparcial* niega que el citado general haya dicho semejante cosa.

A pesar de las órdenes comunicadas al contraalmirante Chicarro para que rompa el fuego contra la plaza de Cartagena, aun no ha anunciado el telegrama que la escuadra haya lanzado el primer proyectil contra los fuertes, ni parece que se halle en disposición de hacerlo, pues entre otras graves dificultades que la empresa ofrece y que el Sr. Chicarro ha manifestado al ministro de Marina, según dice un periódico, es una la necesidad que tendría de ir á un arsenal con las fragatas blindadas para hacer las obras necesarias del desguace, sin las que no podría dirigir los fuegos contra los fuertes, y otra el convencimiento que tiene de que verificada esta operación no podría introducir los fuegos dentro de los castillos.

Con este motivo propone *La Epoca* que pudiera adquirirse el concurso de los ocho barcos mercantes de más andar y menos calado, con una colisa de buen alcance y suficiente dotación marinera que podrían situarse cerca de la costa y cerrar por completo el acceso á toda embarcación que intentara introducir bastimentos.

De todo lo cual se infiere que en Cartagena hay aun tela cortada para algún tiempo. Los insurrectos, á pesar de los quince días de bombardeo, todavía no han perdido el vigor para hacer salidas de la plaza con ánimo de hostilizar á los sitiadores, y aun de ver si podían apoderarse de alguna batería, como sucedió hace tres días, aunque tuvieron que retroceder vigorosamente rechazados.

Anteayer hicieron otra salida por Escombreras, pero sin resultado.

El Tiempo publicó anoche, como de origen oficial, las siguientes noticias:

«Esta mañana se han presentado al ministro de la Guerra un soldado del regimiento Iberia y otro de artillería, que se escaparon de Cartagena en la noche del 9 del corriente. Con referencia á ellos, se dice que aquella ciudad es un montón de ruinas, pues las casas de las calles de San José, Artes, Angel, Duque, Cuatro Santos, y plazuelas de la Merced y San Francisco, están casi por completo arruinadas. Las de Madrid y Mayor son las que hasta dicho día habían padecido menos.

En la referida plaza quedaban unos seiscientos soldados de Iberia, unos trescientos de Mendigorría y diez soldados de artillería de las dos compañías que antes había.

Confírmase la noticia de la escasez de municiones, especialmente de los proyectiles de 4 diez y seis.

El general Contreras mejoró un día de estos la situación de Pernas, Carreras y compañeros de prisión.

La guarnición toda pasa la noche sobre la muralla.

El general Ferrer es uno de los que más se agitan para levantar el espíritu y disponerse á toda resistencia.

Y, por último, añaden dichos soldados que en la plaza hay provisiones para unos ocho meses.

«Viveres para ocho meses, y un bloqueo que no puede impedir el abastecimiento!»

Algunos periódicos publican las siguientes noticias:

De *La Paz de Mércia* del miércoles: «En la noche última, á consecuencia de un parte telegráfico alarmante, en que aparecía en anónimo un aviso al señor gobernador sobre que se trataba de destruir el camino de hierro y el telegrafo entre Mércia y La Palma, ha salido á las doce y media en tren especial la digna y celosa autoridad civil de la provincia, don el señor jefe de la Guardia civil, primer teniente alcalde, ayudante de la división de ferrocarriles, inspector Sr. Valero, y una fuerza de 100 hombres entre Guardia civil y orden público, á reconocer las obras de la vía y prevenir cualquier desperfecto. Después se ha sabido que el parte provenía del director de la compañía, Sr. Montesinos, pero respecto de su mala transmisión y otras faltas de servicio ha tomado varias medidas de corrección nuestro gobernador para con algunos empleados de la empresa.

—Respecto del interior copiaremos aquí un corto telegrama del campamento: «Continúa la falta de noticias del interior de Cartagena; más deseando poner al público al corriente de cuanto se dice, añadiremos que algunos de los destrozados son en realidad menores de lo que se cree, que se cometen numerosos robos y exacciones, y que por esta causa ayer fusilaron á

un presidiario, después de paseado con el cartel correspondiente: «Por ladrón.»

—En la bahía de Portman, á donde se han retirado los buques extranjeros que estaban en Escombreras, se encuentran actualmente los de guerra ingleses *Lord Warden*, *Invencible*, *Tospat* y *Hart*; los franceses *Thetis* y *Renard*, el italiano *Roma*, y los alemanes *Federico Carlos* y *Elisabeth*.

—En Argel se ha puesto á la venta gran número de efectos sustraídos por los insurrectos de Cartagena, sobre cuyo hecho ha llamado la atención del Gobierno nuestro cónsul en Oran.

—Parece que se va á dar el carácter de nacional á la suscripción abierta con objeto de socorrer á las familias pobres víctimas del cantonalismo en Cartagena, y que el Gobierno encabezaría la lista oficial con 4,000 pesetas.

—Van llegando á Murcia multitud de mujeres y niños pobres procedentes de Portman, que son transportados gratis por el ferro-carril. El ex-diputado á Cortes Sr. Marín Baldo ha facilitado local en un edificio de su propiedad, para alojar á aquellos infelices.

Algunos médicos de la capital han ofrecido sus servicios al señor gobernador para prestar á dichas familias los auxilios de la ciencia.

Por ahora, y mientras el número no sea muy considerable, el gobernador de aquella provincia, Sr. Somogy, viene socorriendo individualmente á dichas familias y preparándoles alojamientos para el caso muy probable de que su número aumente.

Las noticias generales de orden público arrojan de sí lo siguiente:

«Son completamente falsos los rumores que han circulado esta tarde respecto á trastornos en Zaragoza.»

Las precedentes líneas no hay para qué decir que pertenecen á *La Correspondencia*.

Del mismo diario son las siguientes:

«En el teatro del Circo barcelonés hubo noches pasadas un escándalo mayúsculo por haber cantado un actor algunas coplas satirizando á los cantonales de Cartagena, coplas que una parte del público silbó y otra aplaudió furiosamente. En algunas localidades los asistentes vinieron á las manos. La guardia municipal y la civil restablecieron la calma.»

No es mal síntoma.

Continúan los temores respecto á Galicia, y según se ve por algunas líneas de *El Tiempo*, debe temerse algún alijo de armas.

Dice así el diario moderado:

«El gobernador militar de Vigo dice hoy que una fuerza de carabineros ha salido á recorrer aquel distrito, para impedir todo alijo de armas.»

En otro periódico se lee:

«En el Ferrol siguen tomándose precauciones: además de las fuerzas de Murcia, de infantería de marina y de varias compañías de artillería que guarnecen aquella importante plaza, llegó el día 5, en el vapor *Pájaro*, otra compañía del 4.º regimiento de artillería á pie y se dice que se esperan más fuerzas.

En aquella ciudad corria el rumor de que se hallaban ocultos Pozas y otros cabecillas insurgentes dispuestos á provocar una segunda edición de lo de Cartagena; pero las autoridades militares y de Marina han tomado todo género de precauciones para que aborten los planes que pudieran abrigar aquellos criminales.

El *Diario* de la localidad dice que se trata de que sean trasladados á aquella plaza el parque y la maestranza de artillería que están en la Coruña.»

Pero no hay necesidad de salir de Madrid, para saber si tienen ó no fundamento los temores de que se altere el orden público, aún más de lo que está.

Varios periódicos se muestran alarmados por la actividad de que dan muestra los intrasigentes, celebrando frecuentes reuniones en sitios tan poco retirados y ocultos como el salón de presupuestos del Congreso.

La reunión celebrada días pasados en casa del Sr. Estébanez por oficiales y comandantes de voluntarios para acordar lo que debían hacer en caso de que fuera destituido el actual ayuntamiento, ha dado mucho que pensar. Y á mayor gravedad al caso la noticia de haber asistido á aquella reunión algunos individuos del comité de salud pública.

Pero, ¿es cierta y conocida la existencia de un comité de salud pública?

Sobre esto oigamos á la *La Igualdad* cuyo lenguaje parece que no deja lugar á duda:

«La existencia de un comité de salud pública enfrente del Gobierno de la República, dice *La Igualdad*, significaría el firme propósito de unas cuantas individualidades extraviadas y desconocidas del público que aspiran á usurpar el poder, no por los medios pacíficos de la opinión y del sufragio, sino empleando la violencia, apelando á la rebelión ó á la fuerza de las armas y haciendo más horrible é insostenible el abismo de la guerra civil en que la patria se halla sumergida, y significaría además que no se respeta la soberanía nacional ni la autoridad de la Asamblea Constituyente, que es su más legítima y genuina representación.»

Un comité de salud pública enfrente de una Asamblea constituyente, elegida por el sufragio universal, es más peligroso para la República y para la libertad que un ejército de carlistas ó reaccionarios á las puertas de Madrid.

Agréguese á todo esto la tranquilizadora noticia que da *El Gobierno* en las siguientes líneas:

«Del estado remitido al señor gobernador por el alcalde primero, acerca del armamento que existe en poder de los voluntarios, aparecen 12,000 armas de diferentes sistemas, en manos de los intrasigentes.»

¡Pues es una friolera!

Como indicio de lo envalentonados que están los intrasigentes, hablan varios periódicos de la manifestación pública verificada anteayer en la famosa plaza de Anton Martín. Celebrábase el aniversario del 11 de Diciembre de 1872 como indicaba un rojo targeton colocado en la fuente, es decir, el aniversario de la jarana que en dicho día por la noche amaron unos cuantos federales, causando alguna que otra víctima inocente, y teniendo por fin que desistirse de su intento ante el empuje de unas cuantas compañías. Hubo murga con aires nacionales, marselebas, calurosos comentarios, pronósticos poco tranquilizadores y nada más.... por entonces.

Diremos para concluir, que, según *La Política*, la conspiración descubierta en Alcalá era cantonalista. Conviene recordar que la conspiración era entre militares de ciertas clases de tropa, que parece que están allí en el depósito de instrucción.

En el Consejo de ministros de ayer parece que se habló detenidamente de la cuestión de orden público y de la agitación de los in-

transigentes; pero indica un periódico que parece que no se da gran importancia á sus trabajos, por lo mismo que se hacen á vista de todos y es fácil contrariar sus efectos. El que no se ría de esto, no es hombre de gusto.

Verdad es, que después de todo, la cosa no es para reír. ¡Pobre nación!

Con la satisfacción que nos causa cuanto tienda á minorar las tristes consecuencias de la guerra, y con la que naturalmente nos produce el saber que están en libertad personas queridas, hemos leído en *El Diario Español* las siguientes líneas:

«Según hemos oído decir, el gobierno ha dado orden para que sea puesto en libertad D. Francisco Cervera, que se hallaba en el presidio de Santoña cumpliendo la condena que el consejo de guerra le impuso como reo de rebelión carlista. Según parece, el Consejo de ministros ha acordado que los que están cumpliendo condena por ese concepto, no hallándose ni sentenciados ni procesados por algún delito común, se consideren en apatitud, como los meros prisioneros, de ser cangreos. En Ceuta habrán sido ya puestos en libertad, indudablemente en virtud de cange, el Sr. Anar (a) el Cojo de Carriena y el Sr. Montañés.»

La Monarquía Tradicional de Cádiz dice ha tenido el gusto de despedir en aquella ciudad á los brigadieres carlistas D. Pablo Montañez y D. Pascual Aznar, procedentes de Ceuta, que han sido comprendidos en el último cange, según dicho periódico, viajan ahora por cuenta del Estado.

Ayer mañana ha habido un pequeño alboroto en la calle de Toledo, promovido por los estudiantes del instituto de San Isidro.

La causa del desorden fué, según parece, que no querían entrar á clase á pretexto de que ya debían empezar las vacaciones. Después de unos cuantos gritos y silbidos, terminó el motín estudiantil sin ninguna consecuencia desagradable.

Según *La Correspondencia*, fueron insultados algunos católicos, viéndose obligados á intervenir los agentes de la seguridad pública, para poner coto á los desmanes de los más alborotadores.

Según un periódico, ayer se han recibido telegramas directos de la Habana, en los que, á nombre de las personas más importantes de la misma ciudad, se asegura que en la cuestión del *Virginus* todos los han tenido otro deseo que el de salvar á todo trance la dignidad de España; si bien, dada la fatalidad de las circunstancias, están dispuestos también á que nadie les aventaje en abnegación y patriotismo.

Conformes, pues, con esto, los telegramas recibidos últimamente, aseguran que se había calmado la agitación y que todas las clases, aunque deplorando lo sucedido, estaban dispuestas á no poner obstáculo alguno al Gobierno y á no ser causa de nuevos conflictos con un país que acecha la ocasión de arrebatarnos una de las partes más ricas de nuestro territorio.

Coincidiendo con lo dicho anteriormente, se recibió ayer el siguiente despacho telegráfico:

«HABANA 12.—Al excelentísimo señor presidente del Poder ejecutivo:

Esta mañana ha salido de este puerto para Bahía Honda, donde debe ser oportunamente entregado, el vapor *Virginus* conyovado por el *Isabel la Católica*.

Aquí tranquilidad completa. Están dadas las órdenes y el arreglo será cumplido en todas sus partes, según tengo ya anunciado á V. E.—*Jovellar*»

Continúan los periódicos ampliando las noticias que publicamos hace algunos días acerca de la insurrección descubierta en las islas Filipinas, la cual, según los datos que hasta ahora se conocen en el ministerio de Ultramar, tenía por objeto derribar el poder de España en aquellas islas.

No sabemos si el Gobierno habrá tomado sobre este particular alguna determinación y si habrá corregido los vicios que allí son causa de que se formen conspiraciones semejantes, que si hoy pueden reprimirse fácilmente, pueden ser causa en el porvenir de que pierda España aquellas apartadas regiones, con tanta gloria conquistadas por nuestros antepasados.

Veamos nuestros lectores acerca de este asunto lo que dice una carta recibida recientemente y fechada en Manila el 20 de Octubre:

«Se ha descubierto una vasta conspiración para reproducir lo de Cavite, corregido y aumentado, mediante á haberse sorprendido unos pliegos impresos dirigidos á varios gobernadores, los que sólo podían abrirlos en cierto día y hora, bajo pena de la vida. En ellos se detallaban las instrucciones necesarias para el movimiento insurreccional, las personas cuya vida había de respetarse, los signos bajo los cuales habían de ser reconocidos los jefes, y todo ello escrito en tagalo, que será, sin duda, la lengua oficial de los insurgentes, aunque alguno ó algunos de ellos nada tengan de malayos.

Cuatro ó cinco días después, ó sea el sábado último (hoy es viernes), se aprehendió á un residente en Cebú, en el acto de poner una carta en el buzón para el gobernador superior, en la que descubría el plan, incluyendo una lista de personas comprometidas; sobre cuyos hechos son varias y contradictorias las opiniones que circulan.

Creo que las bondades de Latorre trajeron los sucesos del 22 de Enero del 72. La represión de estos, á todas luces parcial y antipolítica, los de Zamboanga. Y esto mismo y las galanterías de hoy han traído lo que hoy preocupó y lo que se reproducirá á no tardar si el Gobierno no se decide rigurosamente á darle ver al indio y al mestizo lo que el primero ama y el segundo teme: justicia y energía.

Corrija la administración sus faltas, no las aumente; suprima lo inútil economizando gastos cuantiosos, y no mande aforadores de tabaco que no saben en que consiste esta planta, inspectores de fábricas que nunca habían visto mas que tabaco picado, cordoneros para oficiales de gobierno, fotógrafos para interventores de Hacienda, peluqueros para ayudantes de fábrica, tartaneros para vistas de aduana, y médicos para oficiales del Tribunal de Cuentas; haciendo así imposible la administración y escaseando, si no nulos, los rendimientos del tesoro.

Después de los párrafos anteriores se estiende la carta, cuya parte principal hemos copiado, en señalar los vicios de la administración que deben ser corregidos, anejiando

que de continuar así vendrán días peores para aquellas islas.

Desgraciadamente, el estado en que nuestra patria se encuentra hará que los Gobiernos liberales no se cuiden de tan importante cuestión, y se continúe ese estado de intranquilidad y de alarma, que puede ser causa de que en una época más ó menos lejana se reproduzca en Asia la guerra que sostenemos en América contra los que quieren separarse de la madre patria.

Los periódicos ministeriales están locos de contentos por que en su opinión se ha conjurado la tempestad que amenazaba descargar, y el cielo nublado y oscuro no ha mucho, aparece ya tranquilo y sereno presagando una sucesión de días bonancibles que les permita seguir explotando al país y gozando los beneficios del poder.

La causa de esta alegría es según propia confesión, el ver que contra lo que afirmaban los reaccionarios de todos los matices, Castelar y Salmeron no se han echado los trastos á la cabeza, sino por el contrario, comprendiendo la necesidad que la República tiene de que vivan en paz y en gracia federal, han (estrechado más su unión haciendo alianzas y firmando pactos que según algunos serán solemnemente ratificados en un almuerzo que con este motivo ha preparado un diputado rumboso en la Casa de Campo, sitio de recreo en otro tiempo de los reyes de España y hoy lugar donde concurren cuando lo tienen á bien los diputados constituyentes, á esparcir su ánimo ó entretener sus ocios destruyendo á balazos los magníficos frescos que decoran el techo, obras maestras de arte que recuerdan los tiempos de ominosa tiranía tan aborrecidos por los buenos liberales.

Pero si los periódicos republicanos, que tan contentos se muestran con el fin que han tenido las disensiones de los presidentes, se parasen un poco á pensar sobre lo que ha sucedido, parecerían que en el cielo limpio y sereno de sus alegrías había de aparecer alguna nubecilla que, ensanchándose después poco á poco, había de dar al traste con todas sus ilusiones. De todos es sabido que las relaciones del jefe del Poder ejecutivo con el poder legislativo eran afectuosas y cordiales hasta que se presentó sobre el tapete la cuestión de elecciones en los numerosos distritos vacantes; nadie ignora que esta cuestión se había ido retrasando de intento, por que comprendiendo el Sr. Castelar la oposición que el Sr. Salmeron había de hacer al deseo del Gobierno, quería diferir este momento con la esperanza de adquirir para su política algún prestigio rindiendo á Cartagena ó alcanzando algunas ventajas sobre los carlistas, y público y notorio es por último que al presentarse esta cuestión, dos individuos del Gabinete, no conformándose con el criterio que acerca de la declaración de los distritos vacantes prevalecía en el seno de la comisión permanente, anunciaron repetidas veces su dimisión.

Conocidos estos antecedentes, el pensar solo que estamos á 13 de Diciembre y que la *Gaceta* no ha publicado todavía convocatoria alguna, hace comprender, sin que quede lugar á la duda, que el Gobierno que preside el Sr. Castelar ha sido derrotado en esta cuestión y que la comisión permanente le ha condenado á presentarse solo ante la Asamblea, no otorgándole su confianza para hacer unas elecciones, de cuyo resultado había de depender la política que en lo sucesivo siguiera la República.

Si á esto se llama estar conciliados, ingenuamente confesamos que no sabemos lo que es conciliación; desde hace muchos años se dice en tierra de España, que cuando uno no quiere dos no riñen; y como ahora no ha querido el Sr. Castelar, de aquí que el señor Salmeron, después de haber hecho prevalecer su política, haya quedado tan satisfecho, pues no eran causas fútiles ni motivos personales los que le llevaron á oponerse al jefe del Gobierno actual.

Alégrese cuanto gusten los periódicos ministeriales, pero las elecciones no se harán, ni se sentará en los asientos de la derecha, vacíos por haber pasado sus dueños á gozar de las dulzuras del presupuesto, la turba, multa de radicales, conservadores, eminencias de relumbrón y amigos particulares con que el Sr. Maignave intentaba formar una manera de guardia pretoriana que sirviese de apoyo á su política.

Solo y escueto se presentará el Sr. Castelar el día 2 de Enero en el Congreso, á ponderar las excelencias de la política conservadora, enseñando á los diputados el ejército de Moriones abasteciendo á Tolosa, y á los cantonales muy divertidos con el ruido de las bombas, celebrando la entrada de año con el salchichón, mazapan, jamón y vino, que á pesar del bloqueo entra abundantemente por sus puertas. Lo que suceda después no es muy difícil averiguarlo; el señor Castelar y su política quedarán derrotados, vendrá otro ministerio que no será el ministerio actual, y el Sr. Salmeron seguirá muy amigo del Sr. Castelar, y este del señor Salmeron.

Veamos, pues, los que se alegran de esta amistad, cómo á pesar de ello puede derrumbarse la situación en que fían sus esperanzas, y cómo la idea de un ministerio Pí, que tanto les asusta, sin que sepamos por qué, puede llegar á ser un hecho; no sabemos si para bien ó para mal de la República.

Verdad es que si esto sucede, los que han apoyado la política conservadora apoyarán la política oposita, sin que por ello se asusten las gentes, que á estos y á otros millares mayores nos tienen acostumbrados há largo tiempo los políticos de esta época.

Según los datos publicados por el ayuntamiento de Madrid, la recaudación de consumos en el mes de Noviembre de este año ha producido 471-664-12 rs. menos que en igual mes del año anterior, siendo así que más bien ha aumentado en esta capital su población que disminuido.

Los infinitos acreedores que tiene el municipio, y sobre todo los obligacionistas del empréstito de 80 millones, que desde el año 1870 ni perciben sus intereses, ni la amortización de sus obligaciones, tienen razón para lastimarse de una situación que hace más precaria la suya, nada satisfactoria.

Si hubiera en el municipio menos política y más administración, de seguro no acontecería lo que indicamos; porque podría dedicarse á averiguar las causas que contribuyen á producir un resultado tan poco satisfactorio, y á plantear los medios de corregir las faltas que de seguro habrán de existir.

Por supuesto, decimos esto, sin la esperanza de que se remedien estos daños, merced á los cuales gimen en la miseria multitud de familias, que en mal hora tuvieron la idea de prestar su dinero al ayuntamiento de Madrid.

Quisiéramos nosotros, en vista de lo que sucede, que se nos digese en qué han puesto la mano los liberales que no hayan dejado lleno de deudas y á dos dedos de su total ruina.

¡Qué lección tan elocvente para los incautos que creían en la era de felicidad, de bienestar y de dicha con que uno y otro día les brindaban los liberales!

Según tenemos entendido, no es cierto que el Consejo Supremo de la Guerra haya desechado por unanimidad la petición del general Nouvilas para que se le concediese la cruz de San Fernando de quinta clase, con la pensión de 40,000 reales.

Parece que la discusión duró no pocas horas, y que todos los vocales estuvieron conformes en que los servicios prestados en el Norte por el general Nouvilas no merecían una recompensa á que no habían aspirado ni Espartero ni O'Donnell.

Pero como se trataba de la personalidad del presidente de aquel alto cuerpo, por no dar un dictamen contrario á sus pretensiones, se apeló al medio de dejar á la apreciación del Gobierno si la acción de Monreal, de éxito bastante dudoso, con arreglo á las prescripciones del reglamento de la orden de San Fernando, basta para conceder al general que la dirigió tan alta distinción, y si el resultado general de la campaña, de tan diversas maneras apreciada por la opinión pública, merece un premio que eleve la reputación del general republicano sobre la de todos los militares españoles.

Por lo demás, el general Nouvilas, con el destino que ocupa y el sueldo que recientemente se ha asignado á ese destino, no creamos que tiene razón para estar descontento; y si lo está, debe recordarle el Gobierno que hay provincias donde los retirados, algunos que han servido en la guerra de la Independencia y muchos en la de África, hacen once meses que no cobran sus haberes, habiendo ocurrido ya el caso de haber muerto de hambre un infeliz comandante que había vertido su sangre en defensa de la patria.

No sabemos, si no se atajan, á donde llegarán las pretensiones del general Nouvilas: después de conseguir que su sueldo se eleve á 6,000 duros, reclama ahora 2,000 más, como recompensa extraordinaria; después de esto solo le falta pedir la mitra de Toledo ó el patriarcado de las Indias.

Parece mentira que sea este señor el mismo que anunció muy formalmente en el Congreso que no quería ser general por más tiempo, y que se iba á quitar la faja.

A un periódico de Barcelona escriben de Marsella con fecha 4 del corriente:

«En el puerto de Bastia, Córcega, se prepara una hermosa fiesta marina. Un rico armador, oriundo de dicha isla, M. Valery, después de haber hecho su fortuna en empresas de vapores, correos, ha querido dedicar á Pío IX el último buque que ha hecho construir y ha pedido á su Santidad que fuera padrino. El Papa ha aceptado y ha indicado el nombre de *Immaculada Concepción* con el cual va á ser bautizado el buque. Con este motivo habrá una brillante fiesta el 8 de Diciembre, día en que la Iglesia solemniza la proclamación del dogma, y se dice que serán numerosos los convidados.»

Según dice un periódico, el consejo de guerra establecido en San Fernando, ha condenado á muerte á Antonio Moreno Alamino, marinero del *Alerta*, como complicado en el movimiento cantonal de Andalucía.

El gobernador de Oviedo ha apercibido primera y última vez al periódico de aquella capital *El Eco de Asturias*, por haber atribuido cierto incremento á la insurrección carlista en la provincia é insertado una carta de Rosas al alcalde de Lena, por lo cual ha sido también apercibida esta autoridad.

Se lee en *El Isleño* de Palma del 8:

«Con dirección á Alicante fueron embarcados ayer los carlistas que se hallaban prisioneros en el castillo de Bellver y que procedían de Valencia.»

Leemos en *El Diario de Barcelona*:

«Desde algunos días se exige á las personas que entran con capa en las Casas Consistoriales que se quiten el embozo. Esta orden produjo anteayer un altercado entre un teniente de alcalde y el centinela. Dijo que se dio esta consignación por haberse observado en una de las últimas sesiones públicas del Ayuntamiento, que habían penetrado en el Salón de Ciento algunas personas que llevaban objetos cuyo uso era ajeno de aquel sitio.»

Según *El Imparcial* ayer desapareció de la catedral de Granada un cuadro de gran mérito, obra de Alonso Cano, hecho sobre el cual instruyeron diligencias las autoridades judiciales.

Muchas desapariciones de estos se han visto en España estos últimos años.

Leemos en *La Correspondencia*:

«La junta directiva de la asociación de propietarios, inspirándose en el decreto de 2 de Octubre último, relativo al impuesto transitorio sobre puertas y ventanas, y considerando improcedente la orden de la administración económica para que los dueños de fincas urbanas ó sus administradores les faciliten relaciones circunstanciadas del número de vecinos, cuartos y huecos que cada una contiene, aplicándoles en el caso de que carezcan de la necesaria exactitud, el correctivo que determinan los artículos 26 al 28 de la instrucción publicada para su exacción, ha acordado en el día de ayer elevar una exposición al señor ministro de Hacienda, pidiendo la derogación de dicha orden con la de los artículos 17 y demás de dicha instrucción que sean relativos á los propietarios, toda vez que no son estos en concepto de tales, sino los inquilinos, los llamados á satisfacer el impuesto, facilitar los datos necesarios para su cobro, y responder en su caso de

las inexactitudes que al efectuarlo puedan cometer.»

El juriscónsulto Sr. D. Serafín Adame y Muñoz, ha dirigido al decano del colegio de abogados de Madrid, una petición, á nombre de varios de los individuos del mismo colegio, para que de los fondos cuantiosos de que dispone la corporación se pague la contribución extraordinaria impuesta por las necesidades de estos tiempos de guerra y de anomalía política y económica.

Parece que hoy se verificará en la capitanía general de este distrito el consejo de guerra que ha de fallar la causa seguida contra el comandante Sr. Garmilla.

El tribunal lo componen: presidente, el general D. José Salcedo; y vocales, el mariscal de campo Sr. Soria Santa Cruz y los brigadieres Sres. Marquez de la Plata, Lopez Pinto, Arin, Pardo y Arnaiz.

SEGUNDA EDICION.

Como prueba de la clase de personas que componen el Parlamento italiano, dicen los periódicos de aquel país que algunos de aquellos han sido acusados de traficar con los billetes personales gratis de que disfrutaban para viajar.

En cambio no quieren asistir á las sesiones, en lo que ciertamente no obran tan mal como en el otro asunto.

Excelencias de la prensa periódica.

Según vemos en un diario católico de París, es absolutamente falso que el conde de Chambord haya entrado en el Mediodía de Francia, ni en el Santuario de Lourdes, ni en Pau, etc.

Y sin embargo, algunos periódicos franceses han dado muchos pormenores sobre el supuesto viaje.

La *Union católica* de Irlanda, asociación importantísima que cuenta con miembros en todas las feligresías de la católica isla, acaba de celebrar su asamblea anual. Asistían á ella el Cardenal Cullen y otros Prelados, varios miembros del Parlamento inglés y una concurrencia inmensa.

La *Union* consignó las siguientes declaraciones:

Proclama su adhesión á la Santa Sede y al magisterio infalible de la Iglesia. Manifiesta su admiración á los Obispos y jesuitas perseguidos en Alemania y Suiza por su constancia y valor.

Expresa su sentimiento por la espoliación de la Iglesia en Roma.

Se aceptan y se ofrece cumplir los mandamientos de los Obispos respecto á educación católica.

Telegrafian de Roma que la duquesa de Aosta ha entrado en la convalecencia.

Nos alegramos de ello.

Todos los pastores protestantes de la provincia de Hesse, suspendidos por oponerse á la tiranía del Gobierno prusiano, que quiere reglamentar á su gusto todas las religiones, han sido destituidos definitivamente.

Se ha abierto una suscripción en favor de los mismos.

Hé aquí una prueba de lo mucho que aun se abusa de la credulidad de los periódicos franceses, y por ende de la de todos los de Europa.

Recordarán nuestros lectores que hace poco tiempo se habló de una revolución sangrienta verificada en Santo Domingo contra el presidente Baez, á quien se supuso vencido y apresado por su rival un joven francés.

Fues bien, después de publicarse multitud de pormenores respecto á estos sucesos por la *Agencia Havas*, ahora resulta que ni ha habido tal motín, ni tal general francés, ni caída de Baez, etc.

Aunque algo atrasada, suponemos que se leerá con gusto una carta que acabamos de recibir de Vergara, en la que nuestro querido Chomín, con la donosura de estilo que le es propia, desahoga el mal humor que le causa el haber tenido que interrumpir, con gran pesar nuestro, las correspondencias llenas de interesantes noticias que solía remitirnos:

«VERGARA, 2 de Diciembre.—El silencio que guarda la *Gaceta* acerca de los asuntos del Norte, quiere decir una de estas dos cosas: ó que en el Norte no pasa nada, ó que al Gobierno no le parece bien contar lo que pasa. Lo primero es inadmisibile, porque España y Europa entera tienen puestos los ojos en estas provincias, campo de batalla sobre el cual está fija la atención universal; luego hay que aceptar la segunda hipótesis. Algo, y aun algo, podría yo decir á Vds. en su corroboración; pero el señor Prefumo podría darme á Vds. un mal rato, y el sistema del terror que pesa sobre el pensamiento, no permite estos desahogos. Hay sucesos que conviene tener á la sombra ó á lo sumo de ellos ver por el vidrio ahumado de la *Correspondencia* á fin de que no deslumbren demasiado los ojos. Cuando la *Gaceta* dice, y sus acólitos repiten que no seréban noticias del Norte, nos dan el tono al cual debemos arreglarnos los correspondientes. Si oímos descargas, cañonazos, movimiento de batallones y otras manifestaciones ruidosas de este género, tenemos que limitarnos á hacer apuntes para la historia que se podrá escribir cuando no sea ministro el ex-catedrático de la misma. «Del Norte no se reciben noticias», dice la *Gaceta*; luego Vds. no pueden darme, bajo pena de muerte ó de muerte repentina, ¡qué deliciosa situación, amigos míos! Y sin embargo, esto tiene sus compensaciones. El silencio es una virtud á cuya rigurosa observancia no alcanzan las fuerzas y los hábitos de nuestros enemigos. Su intemperancia los pierde. A fuerza de amontonar mentiras sobre la verdad de hoy, dejan completamente al descubierto la verdad de ayer, deshaciendo ellos mismos con risible candidez el armazón de sus invenciones. Aparece, por ejemplo, una de las que ellos llaman partidas sobre cualquier punto del territorio. Como no hay posibilidad de comérsela, es preciso decir algo de ella; pero no hay cuidado: es una partida diminuta, insignificante, homeopática.

Por especie de una porción de días la *Gaceta* la trae de aquí para allí, haciendo sobre ella reducciones y restas que no llegan nunca al cero, pero que se aproximan á él. Pero hete aquí que esta partida tropieza un día con una columna republicana, y de repente toma posiciones extraordinarias. El amor propio de los

jefes y oficiales que mandan la columna exige entonces la verdad y aun algo más que la verdad. Si son vencidos, para atenuar su derrota; si vencedores, para enaltecer su victoria. En el primer caso el descalabro se explica: fuerzas triplicadas ó cuadruplicadas envolvieron la columna: en el segundo, la victoria toma mayores proporciones, cuanto más se aumenta la cifra de los vencidos. Consúltense los periódicos ministeriales de los días anteriores y posteriores á la batalla de Monte-Jorra. En los primeros, Moriones sale de Logroño con 16,000 hombres á batir carlistas, que le esperan con 6,000 ó á lo sumo 8,000.

Se da la batalla, y como por ensalmo estas sumas se invierten: Moriones no tenía mas que 9,000 hombres y la cifra de los carlistas oscila en los partes telegráficos entre 16 y 20,000. Gamundi ha penetrado, según la *Gaceta*, por el Alto Aragón con 1,000 hombres y 100 caballos. Libre Dios de poner en duda la veracidad de esta cifra: los que se rien de la infalibilidad del Papa han establecido el dogma de la infalibilidad de la *Gaceta*. Pero no hay cuidado; Gamundi ha de tropezar al fin con Santa Pau, y entonces sabremos á qué atenernos. Verán Vds. como se repite con los soldados de Gamundi el milagro de los panes y de los peces. El ejército carlista tiene la singular virtud de crecer y multiplicarse con las derrotas. Si Alejandro hubiera tenido que habérselas con carlistas y no con persas, á la tercera victoria sobre Dario se hubiera visto aplastado por millones de vencidos.

Apliquen Vds. este procedimiento ministerial á las huestes del pobre cabecilla Lizarraga, batido treinta y seis veces, y no hay de seguro sitio en el país vascongado para contener tanto carlista. Pero no conviene exagerar las cosas. Los carlistas, más modestos en este punto que la *Gaceta*, se contentan después de cada batalla con quedar en número suficiente para ser batidos nuevamente. Es seguramente bello privilegio el de un ejército que puede ser batido treinta y seis veces sin dejar de ser ejército. Yo desafío á que se encuentre en la historia militar un caso parecido. Si después de esto, Tolosa, que es la presa que se disputan los combatientes, cayera á consecuencia de la derrota trigésima sétima en poder de Lizarraga, (hablo, por supuesto, hipotéticamente), figúrense ustedes qué nuevo campo abierto á la táctica militar.

Los nuevos destinos por los cuales arrastra á la pobre humanidad el genio del Sr. Castelar, debían naturalmente venir acompañados de una revolución en el arte de hacer la guerra. Sobre los ejemplos que acabamos de apuntar tenemos el que nos suministra la *Gaceta* de uno de estos últimos días. Allí vemos una columna Fernandez que no es por lo visto una columna de Hércules, compuesta del batallón de cazadores de Madrid, la cual al encontrarse inopinadamente en Sos con las avanzadas de la facción Gamundi, hizo con la mayor serenidad una retirada por escalones sin romper el fuego. No tengo vocación militar, pero confieso que me lleno de ardor bélico al considerar que se puede perseguir á un adversario que se retira con la mayor serenidad por escalones y sin romper el fuego. A la *Gaceta* se le olvidó aquí añadir su frase acostumbrada, y haciendo numerosas bajas al enemigo; pero eso se da por supuesto.

Al final del parte se encuentra el lector tan inopinadamente como Fernandez se encontró con Gamundi, con el resto del batallón de cazadores de Madrid que hizo su entrada (no dice si triunfal) en Huesca á las seis de la mañana. Esa suma que se retira por escalones con la mayor serenidad y sin romper el fuego, tenía, por lo visto, un resto que camina por la noche, sin duda con el maligno placer de no dejar dormir la mañana á los vecinos de Huesca. Es verdad que este resto habrá imitado á la suma en no romper el fuego, circunstancia que atenúa un poco la incivilidad de su entrada.

Concluyo diciendo á ustedes, que sin pase de ese gobierno civil, nada de lo que ocurre por aquí puede atravesar el Ebro.

CHOMÍN.

Hoy recibimos los números del *Iruracat* de Bilbao correspondientes á los días 9 y 10 del corriente, y de ellos tomamos las siguientes noticias:

(Del 9).

«Anteayer tarde se probó con poca carga un cañón de 16 centímetros montado en una de las baterías de Mallona. La primera granada pasó por encima de Banderas, y la segunda reventó en la falda de este monte. Esta mañana ha hecho otro disparo de prueba la misma pieza.

«De Durango salieron precipitadamente el domingo Dorregaray y Velasco con cinco ó seis batallones vascos allí concentrados estos días con dirección, se dice, á Tolosa, en cuyo socorro parece marchaba también el general Moriones.

«El vapor de guerra *Terpolano* subió á esta villa el domingo por la tarde con cuatro compañías de la guardia foral, relevadas en el Desierto. Los facciosos, en Zorroza como siempre, le hicieron fuego casi á quemarropa desde sus parapetos, viéndose á alguno que de pie sobre la barricada arrojaba furioso grandes piedras al buque. Resultaron heridos cinco guardias, un artillero y un marinero.

(Del 10).

No sabemos á qué plan obedece el afán que estos días muestran los carlistas en la construcción de zanjas, reductos y parapetos sobre el monte de Gastejuna, porque hemos visto muchos trabajadores ocupados en esas obras. ¿Tratarán de colocar alguno de los cañones fundidos recientemente en Artea, para impedir la circulación de buques por la ría ó creen inminente la salida de nuestras valientes tropas por aquel punto?

Sea lo que fuere, nuestra humilde opinión es que tratan de alucinar á su gente con la esperanza de un pronto sitio formal á Bilbao. Ayer tarde hizo también tres disparos la batería del Cuervo (Mallona) con otra pieza de grueso calibre, poniendo las tres granadas en la meseta de Banderas, y metiendo en la casa la última de estas. Fueron disparos muy buenos, sobre todo el tercero y á una considerable distancia.

«Estos días ha habido tiroteo casi continuo, así como de noche por distintos lados, haciendo algunos disparos de cañón los fuertes.

«Los facciosos siguen hostilizando á Portugete, principalmente por las noches.

«Confirmase la noticia que dimos ayer. Velasco se ha dirigido á Guipúzcoa con cinco batallones, el de Durango, los que mandan Gorordo y Sarasola, otro vizcaino y uno castellano. El motivo de esta marcha parece es el movimiento emprendido por el general Moriones hacia Tolosa, bloqueada por fuerzas respetables de guipuzcoanos y navarros.

«Gentes llegadas del interior del país, nos han referido que se notaba gran agitación en el campo carlista y que en todos los caminos que afluyen á nuestra villa, se encuentran partidas de facciosos que se mueven en distintas direcciones. Esto nos indica que pasa algo grave entre los partidarios del pretendiente. Sin duda todo esto obedece al movimiento que ha hecho el grueso de la facción vizcaina hacia Guipúzcoa.

—Se ha suspendido la entrega y jura de banderas por los batallones facciosos, que debía verificarse el lunes último, a causa de la precipitada marcha de parte de ellos a Guipúzcoa.

—Con motivo de la marcha a Guipúzcoa de algunos batallones facciosos, ha quedado muy escasa fuerza sobre la margen derecha del Nervión, y parte de las que tenía Andechaga en la orilla izquierda ha seguido el mismo camino.

—El casco de un vapor y otro buque de vela que se hallaban en Olaveaga, han sido remolcados al muelle de Ripa, con objeto de impedir cualquier intento que los carlistas pudieran tener de obstruir con ellos la ría. No habiendo sido posible verificar lo propio con una barca que se encuentra en el dique, se le han dado algunos barrenos para inutilizarla.

Leemos en el Diario de Tarragona:

«El día 6 pasó el Ebro en la barca de Fayon por Flit el titulado general carlista Palacios con todo su Estado mayor compuesto de 14 individuos de alta graduación todos bien uniformados incluso el general que hacia lucir sus entorchados y faja llevando una buena y rica boina con su borla y galones de oro. Acompañaban a dichos jefes las fuerzas del célebre Cura de Flit, los cuales se dirigieron a Gandesa en donde, según se dice, han de reunirse todas las fuerzas carlistas del Maestrazgo, para encargarse del mando de dichas fuerzas el general Palacios.»

Las Provincias de ayer anuncian la entrada triunfal de Santos en Chelva, donde dice que el día de la Purísima se celebró una solemne fundición de iglesia con sermón. Parece que en Chelva se van a fundir cañones, para lo cual se están recogiendo materiales de bronce.

El mismo periódico dice:

«Anteayer tarde se hallaban en Gilet y Estibella los cabecillas Mir y Sierranorona, con 1.500 hombres y 70 caballos. Decían que atacarían el castillo de Sagunto, pero no se atrevieron a tanto los carlistas.»

Recordarán nuestros lectores que, según un corresponsal de El Universo, el Gobierno de Alemania, al dar ciertos consejos y hacer ciertas proposiciones de Madrid, lo había hecho entender que no tenía que inquietarse por la cuestión de Hacienda, puesto que los capitalistas ingleses, alemanes y americanos estaban a su disposición (del Gobierno alemán), y prestaría a España el dinero que necesitase.

Véase lo que dice anoche La Epoca:

«Se ha hablado ayer en los círculos financieros de una proposición que varios capitalistas alemanes han presentado al ministro de Hacienda, ofreciéndole la respetable cantidad de 2.000 millones de reales para la fundación de Bancos agrícolas. Como las circunstancias son poco a propósito para establecer entre nosotros esas instituciones de crédito que no podrían funcionar sin gravísimas dificultades, dada la situación en que se encuentra el país, son muchos los que creen que no se trata ahora de auxiliar a la agricultura, sino de obtener recursos para el Tesoro, contratando un verdadero empréstito con el pretexto de fundar los Bancos a que se alude.»

Nota: Hay quien supone que los prestamistas alemanes exigen garantías en Filipinas.

Como presumíamos, el mariscal Bazaine ha sido indultado, no solo de la pena de muerte, sino también de la ceremonia de la degradación pública. Se mantienen, sin embargo, los efectos de la degradación; de modo, que el general queda de paisano. La pena de muerte se conmuta por la de 20 años de detención. Muchos son, teniendo el general 62; pero la detención no será probablemente muy rigurosa, ni pasará quizá mucho tiempo sin que venga un nuevo indulto.

De todas maneras, con la sentencia ha quedado terriblemente castigado el general Bazaine.

En los centros oficiales no hay, ó por lo menos no se pone de manifiesto, noticia alguna acerca del resultado de las tres acciones que indudablemente se han dado en los días 9, 10 y 11 entre las fuerzas del general Moriones y el ejército carlista en las inmediaciones de Tolosa.

Oficialmente sabemos que el telégrafo está expedito entre Madrid y San Sebastián; así es que no se explica el por qué del silencio del Gobierno cuando la ansiedad es general y cuando en la Bolsa siguen circulando rumores alarmantes, que no podemos reproducir por la gravedad que tienen.

Es cosa rara el que cada vez que el general Moriones da alguna batalla tengamos que estar cuatro ó cinco días sin saber su resultado. Hasta ahora todo hace creer que la victoria de Tolosa es igual ó mayor que la que alcanzó en Monte-Jurra y Puente la Reina.

Hé aquí las noticias que se nos han comunicado en los centros oficiales:

«Las noticias oficiales de estos días dan la seguridad de que la entrega del Virginius se llevará a cabo sin dificultad alguna.

—En Rivasella (Santander) ha entrado una pequeña partida carlista que salió a las pocas horas.

—Los liberales de Forquera están dispuestos a resistir cualquier ataque de los carlistas levantados en armas en la provincia de Albacete.

—El tren correo de Madrid ha llegado a Zaragoza con tres horas de retraso, por haber descarrilado otro de mercancías en la estación de Humanes.

—La partida de Villalain, compuesta de 55 hombres, se llevó ayer de Lúzaya (Guadalajara) 3.000 rs., y se dirige a Maranchon.

—El cabecilla Mir se encontraba ayer en Unda.

—El cabecilla Pascual, con 300 hombre, se dirige a la provincia de Teruel.

—En toda la provincia de Jaén se ha restablecido la tranquilidad moral.

—Escasean los víveres dentro de Cartagena. Las mujeres que huyeron de aquella población a Porman, se niegan a recibir toda clase de recursos.

En el salón de conferencias se han leído algunas cartas recibidas de San Sebastián, referentes a las últimas acciones ocurridas

en el Norte; todas ellas están conformes en que estas han sido sangrientas, y que hasta ahora el movimiento del general Moriones puede considerarse como una operación poco afortunada.

Muchos más detalles podríamos comunicar a nuestros lectores, pero consideraciones fáciles de comprender nos lo impiden.

Aumentase el encono de los alfonsinos contra los constitucionales revolucionarios por su obstinación en no abrazar la causa de la familia destronada el 29 de Setiembre, y es muy fácil que si continúa la polémica entablada entre los periódicos de estas dos parcialidades vean la luz pública algunos documentos curiosos poco edificantes para la causa liberal.

Calumnian a los griegos del bajo imperio, los que les comparan con los políticos liberales.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

PARIS, 12.—El Diario oficial publica una decisión del mariscal Mac-Mahon conmutando la pena de muerte impuesta al mariscal Bazaine por el consejo de guerra de Triana, en 20 años de detención y dispensándole de las formalidades pero no de los efectos de la degradación militar.

El periódico Le Moniteur Universal anuncia de buen origen que Inglaterra reconocerá en breve la República española.

FLORENCIA, 12.—Se han verificado algunas prisiones a consecuencia de manifestaciones populares contra los jesuitas.

LONDRES, 11.—En la Bolsa se cotizaban: Consolidados ingleses, 92-1/8. Exterior español, 13 1/8.

PARIS, 12.—La ex-reina Isabel ha visitado al mariscal Bazaine.

BERNA, 12.—El Gobierno suizo ha manifestado al Papa que las relaciones oficiales quedan rotas, y que espera que el señor Agnozzi, encargado de negocios de la Santa Sede cerca del Gobierno suizo, se marche.

(RECIBIDO A LAS SEIS DE LA TARDE.)

NUEVA-YORK, 12.—Según un telegrama de la Habana, se ha publicado una proclama del capitán general de Cuba, Sr. Joventan, anunciando que ha recibido del Gobierno español orden de devolver el vapor Virginius a los Estados Unidos, y pidiendo obediencia a la población.

LONDRES, 13.—Los periódicos anuncian contrariamente el aviso publicado acerca de la concesión obtenida por el barón Renter, en Persia, para la construcción de canales, ferro-carriles y telégrafos; que dicho señor ha cumplido todos sus compromisos hacia el Gobierno de Persia, estrictamente y conforme con lo estipulado en la concesión. El barón Renter se ha negado simplemente a hacer a su contrato modificaciones de las que le pedía el Gobierno persa.

Esta explicación se ha demorado a consecuencia de la ausencia del barón Renter, que se encuentra en Constantinopla.

BOLSA DEL DIA 13.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 14-25, 20 y 15, pequeños, 14-20, 12 1/2 y 30.
Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 18-15; pequeños, 18-50.
Billetes Hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 80-25.
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs., 6 por 100 interés anual, publicado, 51-75, 55, 52-00 y 51-80; a plazo, fin cor. vol. 51-75.
Dichos en cantidades pequeñas, publicado, 52-00, y 51-80.
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 50-00 y 49-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2.000 rs., publicado, 28-00.
Idem, id. id. (nuevas) publicado, 27-00.
Acciones del Banco de España, publicado, 167-00.

NOTICIAS GENERALES.

Llamamos la atención de nuestros lectores hacia el anuncio que en su lugar insertamos, del Almanaque de los amigos de Pío IX para 1874. Creemos que el título de este Almanaque, que es la mayor recomendación que de él puede hacerse a los católicos, por lo cual escusamos encomiarlo.

La temperatura máxima fue ayer en Madrid, a la sombra, de 12° 2', y al sol de 21° 5'. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer y beber y arder, importó anteayer en Madrid 26,377 pesetas 14 céntimos.

Según dice la Gaceta en su sección de noticias, anoche desbaratado el tren de mercancías núm. 51 en el kilómetro 72, entre Juncuera y Humanes, sin que hubiera desgracias personales.

La real congregación del Espíritu Santo y Nuestra Señora de la Oración, sita en su oratorio propio, calle de Valverde, celebra, en cumplimiento de sus estatutos, la fiesta de Nuestra Señora de la Oración el día 13 de Diciembre del presente año, en cuyo día y el anterior se gana en dicho oratorio el jubileo de Cuarenta Horas.

El astrónomo zaragozano Sr. Yagüe, conocido por César Augusto, tiene anunciado que en la próxima decena se sucederá un cambio atmosférico de lluvias y vientos, pero que aquellas no serán suficientes a satisfacer la necesidad de nuestros campos, afirmando en su vaticinio que estampó en el Juicio del Año actual, de que los labradores tendrán poca benignidad para sus campos, el Sr. Yagüe, pronosticó en el Juicio del año de su almanaque que los hielos serían tardíos y que por lo general, durante Noviembre y parte de Diciembre, dominaría la buena temperatura, y en efecto, así hemos visto ha sucedido, no presentándose los hielos hasta estos días, y con la misma tranquilidad y belleza de la atmósfera que durante todo Noviembre ha dominado.

Aunque la Gaceta está diciéndonos hace más de una semana, según los partes recibidos ayer no llovió en ninguna provincia, noticia que es de tanto interés para los agricultores, las Provincias de Valencia desmiente a la Gaceta con el siguiente suelto que publica el micrófono: «ayer cayó sobre nuestra ciudad una lluvia bastante insistente, que no sirvió para otra cosa que para llenar de barro las calles.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Lucía, virgen y mártir y el Beato Juan de Mariano, mártir.—Es día de ayuno.

SANTOS DE MAÑANA. Domingo III de Adviento.—San Nicasio, Obispo y mártir.

CULTOS.—Se gana el jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de religiosas Salesas, calle de San Bernardo, donde por la mañana habrá Misa mayor, y por la tarde completas y la reserva. Se celebrarán solemnes funciones a Nuestra Señora de la Concepción, y serán oradores: en Monserrat, D. Gerónimo Llorente; en Jesús Nazareno, D. Vicente Pastor; en San Sebastián, D. Mariano Yagüe; en el Caballero de Gracia, D. Ramon Garamendi; en San Ginés, D. Luis Rodríguez Peralta; y en San Andrés, el Padre José Joaquín Montalbán.

En la iglesia de San Francisco se celebrará por la Asociación de la Cruz Roja una solemne función con objeto de la bendición de las banderas de los distritos respectivos: será orador D. Pedro Carrascosa.

En las parroquias habrá Misa mayor con sermón sobre el Evangelio del día, y por la tarde habrá ejercicios con manifiesto y sermón en las Arrepentidas, San Millán, Servitas, Caballero de Gracia y en el Cármen Calzado.

Terminan las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, celebrándose hoy la fiesta principal, y serán oradores: en las monjas de la Latina, D. Manuel María Menéndez en la Misa mayor, y por la tarde en los ejercicios D. Pablo Morso; en el Oratorio del Espíritu Santo, don Isidro Almazán y D. Tomás Fernández Moreno, y en San Ignacio predicará el Dr. Sr. D. Mariano Puyol y Anglada.

Continúan celebrándose las novenas de la Purísima Concepción, y predicará en San Pedro, D. Nicolás Sánchez Ayala, en la Misa mayor; D. Enrique Rivera, en los ejercicios de la tarde; en las Niñas de Leganes, D. Manuel Uribe y el Sr. Carrascosa; en Loreto, D. José Vigier, y en las Calatravas, D. Jaime Cardona.

En la bóveda de San Ginés predicará por la noche D. Basilio Sánchez Grande.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Destierro en San Martín, ó la del mismo título en San Sebastián.

SANTO DEL LÚNES. San Eusebio, Obispo y mártir.

CULTOS.—Se gana el Jubileo de las Cuarenta Horas en la iglesia del Colegio de Niñas de Leganes, donde continúa la novena de la Virgen de la Concepción, y predicará en la Misa mayor D. José Vigier, y D. Jaime Cardona en los ejercicios de la tarde.

En San Pedro de los Naturales se celebrará a Nuestra Señora de la Concepción con Misa mayor, manifiesto y sermón, que predicará D. Ángel Greño, y por la tarde completas y reserva. En la Capilla del Santísimo Cristo de la Salud estará su D. M. de manifiesto por mañana y noche, según costumbre de todos los lunes.

Continúan las novenas de la Virgen de la Concepción en San Pedro y en las Calatravas, y la de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia.

En la bóveda de San Ginés predicará por la noche D. Luis Peralta.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora del Tránsito en San Millán ó en el Cármen Calzado, ó la de la Asunción en San Justo.

IMPRESIÓN DE D. ROQUE LABAJOS.
Calle de Pelayo, 34.

SECCION DE ANUNCIOS.

OBRAS

DEL PRESBITERO D. FRANCISCO DE ASIS AGUILAR, RECTOR DE LOS ESTUDIOS CATOLICOS, Y ELECTO CHANTRE DE BARCELONA POR SU SANTIDAD.

Vida del Beato. 4.º Dmo. Sr. D. Antonio María Claret.—Un tomo de 452 páginas en 4.º, de elegante impresión, adornado con el retrato del virtuoso Prelado, 16 reales.

De qué sirven las monjas?—Un tomo, 4 rs. Madrid y 5 en provincias.

Libertad eclesiástica en la censura e impresión de los libros de rezos, 2 reales.

El hombre es hijo del mono? Observaciones sobre la mutabilidad de las especies orgánicas y el darwinismo, 2 rs.

Oraciones para rogar por las necesidades presentes.—Medio real un ejemplar, 40 rs. al ciento.

El monaguillo instruido.—Seis cuartos el ejemplar; 6 rs. docena.

Se hallan en las principales librerías. Dirigiéndose al autor, Cuesta de Santo Domingo, 8, y remitiendo el importe se hace el 10 por 100 de rebaja, si se toma por valor de 100 reales, y el 25 por 100 en pasando de 300 reales, aunque el pedido sea de diferentes obras.

La Basehana Católica, revista muy útil a todas las personas que han de tomar alguna parte en la educación de la juventud. Precio de suscripción, 10 reales.—La administración de la revista está en la calle de Carretas, 31.

R

ENFERMEDADES DE LA GARGANTA DE LA VOZ Y DE LA BOCA

PASTILLAS DE DETHAN.

Curan los padecimientos de la garganta, las inflamaciones de la boca y las que provienen del tabaco y del mercurio. Son utilísimas a los predicadores, oradores y cantantes.—En París: DETHAN, farmacéutico, 10, rue Saint-Denis, 90.—En Madrid: Agencia franco-española, Sordo, 31.—Por menor: J. Simon, Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega, farmacéuticos.

ALMANAQUE DE LOS AMIGOS DE PÍO IX PARA 1874.

Más que almanaque, es este un libro de propaganda, destinado a popularizar y fomentar el amor a nuestro inmortal Pontífice y la adhesión a la causa sacrosanta que su nombre simboliza. Contiene el Santoral más completo, como que abraza todos los Santos del Martirologio, escogidas poesías y curiosos artículos. Encuadernado en rústica con una hermosa cubierta a dos tintas, se vende a un real y medio cada ejemplar. Comprando doce ó más ejemplares, a un real, franco el porte en España. Encuadernado en percalina a 3 rs. uno.

Hay algunas existencias de los dos años anteriores, y se venden al mismo precio.—Tomando un ejemplar de cada uno, se remiten los tres juntos por 3 rs.

Véase en Barcelona en la administración de la Biblioteca Popular, calle del Pino, núm. 5, bajo.

(Núm. 211.)

NUESTRA SEÑORA DE LOURDES. NOVENA.

RELACION DE MILAGROS Y ORACIONES PARA OIR MISA EN HONOR DE LA SANTÍSIMA VIRGEN.

Forma un librito de 128 páginas. Se vende a DOS REALES en Madrid en las librerías de Aguado, Olamendi y Tejado, y en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. Los pedidos de provincias pueden hacerse al administrador de este periódico, remitiendo seis sellos de 10 céntimos de peseta, y su equivalente.

R.

EL DESPOTISMO EN LA DEMOCRACIA O LA POLITICA DE MAQUIAVELO EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja a los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada a luz al precio de 20 reales.

A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL solo costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, a las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, y en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

C.

ENFERMEDADES DE LA VEJIGA

Son muchas las enfermedades contagiosas curadas por el jarabe de Blayn, muy recomendado por los mejores médicos de París, siendo de gran efecto y agradable al paladar. Véndese a 2, 4 y 8 fr. Botella, casa BLAYN, farm. en París, 7, Marché St-Honoré. Depósito general en Madrid S. Sordo.

BEAUTÉ ET JEUNESSE

CRÈME-ORIZA

NINON DE LENCLOS

LEGRAND, PARFUMEUR

Fournisseur de plusieurs Cours

297, RUE ST HONORE, PARIS

Esta incomparable preparación es untuosa y se funde con facilidad: da frescura y brillantez al cutis, impide que se formen arrugas en él, y destruye y hace desaparecer las que se han formado ya, y conserva la hermosura hasta la edad más avanzada.

DEPOSITO EN TODAS LAS PERFUMERIAS DE ESPAÑA

Por menor: Sres. Morales, Frera y Pascual García.

CH. ALBERT

Curación radical, pronta y segura por el

VINO DE ZARZAPARRILLA: Ilagas, escrófulas, granos, empeines, vicios de la sangre, debilidad.

BOLOS DE ARMENTA: pérdidas, colores pálidos, flujos antiguos ó recientes, etc.

Depósito en todas las farmacias y instrucción gratis. París, rue Montorgueil, 19.

Depósito por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores Borrell, M. Miquel, Escolar, Sanchez Ocaña y Ortega.

NO MÁS TISIS.

DE BELMET

PASTILLAS

EXCLUSIVO

CON PRIVILEGIO



Remedio único y el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central en Madrid en las farmacias de los Sres. Montero y Saiz, Corredora Alta, 3, y Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas: las cajas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero y Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmet. En partidas de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

(Núm.—196.)

UNICO Y PRIMITIVO DEPÓSITO.

MAZAPAN LEGÍTIMO DE TOLEDO.

(EN COMISION.)

A la plaza del Progreso, núm. 12, molinos de chocolate de RANERO, continúan llegando grandes remesas del más exquisito, elaborado en dicha ciudad en el acreditado establecimiento de D. CIPRIANO LABRADOR.

Hay además un completo surtido de los superiores turrones de Alicante y Jijona, peladillas y piñones de Alcoy y melindres de Yepes. (Núm. 212.)

TABLA CRONOLÓGICA

DE LOS PRINCIPALES TESTIMONIOS TRIBUTADOS A LAS VIRTUDES HEROICAS Y A LA FAMA DE SANTIDAD

DE LA

VENERABLE MADRE ANA DE JESÚS

COMPAÑERA DE SANTA TERESA,

y coadjutora suya en la obra de la reforma del Carmelo, y de las diligencias practicadas para obtener su beatificación, hecha

POR EL

R. P. BERTODO IGNACIO DE SANTA ANA,

CARMELITA DESCALZO EN EL CONVENTO DE BRUSELAS.

Se expende en la librería de Tejado, Arenal, 20, y en la Administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, a 2 1/2 reales en Madrid, y 3 reales en provincias, franco de porte.